

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Tomo XXXVIII

ENERO-DICIEMBRE

Cuadernos 1.º-4.º

RESULTADOS APICO-PALATALES Y DORSO-PALATALES DE -LL-, -NN- Y DE LL- (<L-) NN- (<N-)

Uno de los problemas de dialectología española de mayor interés pan-románico es sin duda hoy el de las distintas evoluciones dialectales de -LL-, L-. Los estudios sucesivos de Rohlf sobre el gascón (1935), de Kuhn (1935) y Elcock (1938) sobre el altoaragonés y de Rodríguez Castellano (1953) sobre el leonés han ido perfilando los términos actuales de la cuestión: El avance en el conocimiento del campo dialectal español ha hecho posible la valoración de los resultados suditálicos, gascones, aragoneses, leoneses y castellanos de LL geminada latina como un problema único. A Menéndez Pidal debemos la visión panorámica más reciente de estos resultados, encuadrados en el problema general del dialectalismo suditálico propio de la más antigua colonización romana de España ¹.

Ahora bien, la fonología diacrónica ha ilustrado suficientemente la necesidad de no aislar el estudio histórico de cada fonema prescindiendo en absoluto del sistema general en que ese fonema se halla encajado; toda alteración de un componente se halla, por lo general, relacionada con una tendencia a un nuevo equilibrio en el sistema. Creo que este principio ha sido hasta ahora excesivamente descuidado en el estudio

¹ R. MENÉNDEZ PIDAL, *Colonización suditálica en España; a propósito de -LL- y L-latinas*. BRAE, XXXIV. 1954 págs. 165-216.

de los resultados hispánicos y gascones de -LL- latina.

Me limitaré hoy aquí a exponer el paralelismo evolutivo de LL y NN, tanto en su evolución dorso-palatal como en la apico-palatal o cerebral, y a extraer las conclusiones que el estudio conjunto de ambos procesos nos impone ¹.

¹ *Abreviaturas utilizadas.*

A. = ALVAR.

ACEVEDO = ACEVEDO HUELVES y M. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, *Vocabulario del bable de occidente*, Madrid, 1932.

ALONSO GARROTE = S. ALONSO GARROTE, *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y tierra de Astorga*, 2.^a ed. Madrid, 1947.

ALVAR = MANUEL ALVAR, *El habla del Campo de Jaca*, Salamanca, 1948.

ALVAR Topon. = id, *Toponimia del alto valle del río Aragón*, Zaragoza, 1949.

ALVAREZ = GUZMÁN ALVAREZ, *El habla de Babia y Laciana*, RFE, Anejo XLIX, Madrid, 1949.

ARAGON = JOSÉ ARAGÓN ESCACENA, *Entre brumas; novela de costumbres de la Cabrera Baja*, Astorga, 1921.

B. = BADIA.

BADIA = ANTONIO BADIA MARGARIT, *El habla del valle de Bielsa*, Barcelona, 1950.

BADIA, *Contribución* = id. *Contribución al vocabulario aragonés moderno*, Zaragoza, 1948.

CANELLADA = M.^a JOSEFA CANELLADA, *El habla de Cabranes*, RFE, Anejo XXXI, Madrid, 1944.

CASACUBERTA - COROMINES = JOSEP M.^a DE CASACUBERTA i JOAN COROMINES, *Materials per a l'estudi dels parlars aragonesos. Vocabulari*, en *Butll. de Dial. Catalana* XXIV, 1936, págs. 158-183.

CASADO = M.^a CONCEPCIÓN CASADO, *El habla de la Cabrera Alta*, RFE, Anejo XLIV, Madrid, 1948.

CATALÁN = DIEGO CATALÁN, *Inflexión de las vocales tónicas junto al Cabo de Peñas*, en *RDTP*, IX, Madrid, 1953, pág. 405 y siguientes.

E = ELCOCK.

ELCOCK = W. D. ELCOCK, *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, Paris, 1938.

G = GONZÁLEZ.

GONZÁLEZ, = PASCUAL GONZÁLEZ GUZMÁN, *El habla viva del valle de Aragües* Zaragoza, 1953.

K = KUHN.

KRÜGER, *Mezcla* = F. KRÜGER, *Mezcla de dialectos*, en *Home-naje a Menéndez Pidal*, II, Madrid, 1925, pág. 121 y ss.

Distintos resultados españoles de LL y NN.

Prescindiendo del sur de España, re-romanizado con la reconquista durante la Edad Media, los dialectos viejos del Norte (al norte del Duero, de la Sierra de Guara y de Monse-

KRÜGER, S. Cibr = id, *El dialecto de San Ciprián de Sanabria*, RFE, Anejo IV, Madrid, 1923.

KUHN = A. KUHN, *Der hocharagonesische Dialekt*, en *Rev. de Linguistique Romane* XI, París, 1935, págs. 1-312.

KUHN Flurn. = id, *Zu den Flurnamen Hocharagons* en *Homen. a F. Krüger* I, Mendoza 1952 págs. 47-56.

LAVIERDE = G. LAVIERDE RUIZ, *Apuntes lexicográficos sobre una rama del dialecto asturiano*, en *Rev. de Asturias*, año III, 1879 página 369 y ss.; 395 y ss.; año IV, 1880, pág. 24 y ss.; 38 y ss.

MARTINET = ANDRÉ MARTINET, *Celtic lenition and western romance consonants*, en *Language* XXVIII, 1952, pág. 192 y ss.

mat. 1910 = materiales inéditos para la obra en elaboración *El dominio lingüístico leonés* de R. MENÉNDEZ PIDAL, A. GALMÉS y D. CATALÁN, y fecha de la recolección.

mat. C y G = id. recogidos por Alvaro Galmés y Diego Catalán.

mat. MB = id. recogidos por Matías Martínez Burgos.

mat. MP = id. recogidos por Ramón Menéndez Pidal.

mat. RC = id. recogidos por Lorenzo Rodríguez Castellano.

MENÉNDEZ GARCÍA = M. MENÉNDEZ GARCÍA, *Cruce de dialectos en el habla de Sistoria (Asturias)*, en *RDTP*, VI, Madrid, 1950, página 355 y ss.

MENÉNDEZ PIDAL, *Dial. Leonés* = R. MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, *RABM*, Madrid, 1906, pág. 128-172 y 294-311.

MENÉNDEZ PIDAL, *Lena* = id, *Notas acerca del bable de Lena* incluido en la obra *Asturias* II, 1899, págs. 332-340.

MG datos = materiales recogidos por M. Menéndez García hasta hoy inéditos y que amablemente me comunica en carta de 1-II-54.

MILLARDET 1925 = G. MILLARDET, *Etudes siciliennes (recherches expérimentales et historiques sur les articulations linguales en sicilien)*, en *Homenaje a Menéndez Pidal*, I, Madrid, 1925, páginas 713-757.

MILLARDET 1933 = id, *Sur un ancien substrat commun à la Sicile, la Corse et la Sardaigne*, en *Rev. de Linguistique Romane*, IX, París, 1937, págs. 343-369.

MUNTIE = AKE W. SON MUNTIE, *Anteckningar om Folkmålet i en trakt af Vestra Asturien*, Upsala, 1887.

rrat) derivados sin solución de continuidad del latín hispánico, ofrecen hoy tres resultados esenciales:

I. En el occidente, el gallego-portugués: *-l-*.

POLITZER=R. POLITZER, *On the development of latin -LL- to -dd- in romance* (aparecerá en *MLN*, 1954 ó 55; cito a través de la amable comunicaci6n del autor).

R = ROHLFS.

RATO = APOLINAR RATO Y HEVIA, *Vocabulario de las palabras y frases bables*, Madrid, 1891.

RODRÍGUEZ CASTELLANO § = L. RODRÍGUEZ CASTELLANO, *El sonido § (<l-, -ll-) del dialecto Asturiano*, en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, IV, Madrid, 1953, págs. 201-238.

RODRÍGUEZ CASTELLANO *Aller* = id., *La variedad dialectal del Alto Aller*, Oviedo, 1952.

RODRÍGUEZ CASTELLANO 1954 = id., *Aspectos del bable occidental*, Oviedo, 1954.

ROHLFS *Ital.* = G. ROHLFS, *Historische grammatik der Italienischen Sprache*, 1949.

ROHLFS *Le Gascon* = G. ROHLFS *Le Gascon*, *ZRPh*, Heft 85, Halle, 1935.

ROHLFS *-LL-* = id. *Zu der Entwicklung von -ll- im Romanischen*, en *Wechsler-Festschrift*, I, Jena-Leipzig, 1929, págs. 388-401.

Rz C = RODRÍGUEZ CASTELLANO.

Sem. 1953-54 = materiales reunidos por los estudiantes que trabajan en el Seminario de Gramática Histórica (Universidad de Madrid) bajo la direcci6n de A. Galmés y D. Catalán, curso 1953-54, de próxima publicaci6n por el «Seminario de Menéndez Pidal».

Sem. CC = id. obtenidos en interrogatorios directos por Carmen G. Castañ6n (datos recogidos al margen de su encuesta sobre la inflexi6n de las tónicas en el Concejo de Carreño).

Sem. I = id. reunidos mediante interrogatorios escritos por el equipo de trabajo I, constituido por Pilar Tolosa, Soledad Andrés, Milagros Mozún e Isolina Sánchez que vienen determinando el límite sur de *ʔobu*, *mucher*, etc.

Sem. III = id. reunidos mediante interrogatorios escritos por el equipo de trabajo III, constituido por J. García del Castillo, Catalina Torres, Helena Sánchez y Pilar Rubira, que preparan un estudio sobre el habla de la Cabrera Baja y Valdueza (de próxima publicaci6n).

VIGON = BRAULIO VIGÓN, *Vocabulario dialectológico del concejo de Colunga*, Villaviciosa, 1896.

II. En leonés, castellano, aragonés y catalán¹: -l-.

III. El tercer resultado, no admitido nunca en los dialectos literarios, vive hoy en una zona del leonés y en un rincón del aragonés. Es el que requiere un estudio más detenido. Dada la confusión en que hoy se citan las diversas variantes de este resultado III° y las múltiples grafías empleadas para cada variante, he intentado poner claridad sobre ese punto; mi análisis y conclusiones pueden verse en el Apéndice II (págs. 39-44).

En cuanto a NN nos falta no ya sólo, según decíamos, todo trabajo comparativo con LL, sino aún cualquier estudio independiente de su evolución en los distintos dialectos, hasta el punto de que tropezamos hoy con una penuria de datos lamentable². Con todo, creo que las noticias que he logrado espigar son suficientes para establecer un grupo de resultados III°, comparable al III° de LL (frente al I°: = NN > > -n-, propio del occidente gallego-portugués y el II°: = NN > > -n-, típico del leonés, castellano, aragonés y catalán³ literarios).

¹ El catalán se muestra vacilante en la suerte de LL: al lado del resultado hispánico, la palatal *l*, coexiste la solución provenzal -l- en otras palabras.

² En cuanto al dominio leonés MENÉNDEZ PIDAL, *El Dialecto leonés*, 1906 RABM, no se formó idea clara del diverso trato dado a -NN- en unas regiones y otras, creyendo general el resultado -n-; por otra parte, desestimó la importancia de N- (>nn-) > ñ- juzgándolo reducido a muy limitadas comarcas.

Estas opiniones de Menéndez Pidal contribuyeron a desviar la atención de los dialectólogos hacia otros problemas: los grandes progresos en la investigación del leonés realizados en 1910 (encuestación de Martínez Burgos por la montaña de León y de Menéndez Pidal por Asturias occidental) y 1932 (encuestación de Rodríguez Castellano por el occidente y sur de Asturias; y de Menéndez Pidal por el oriente de Asturias) dejaron un blanco respecto a -NN- que hasta hoy no ha sido remediado.

En cuanto al aragonés falta todo estudio especial de -NN- en Kuhn (1935) y en Elcock (1938).

³ El catalán se muestra vacilante entre el resultado hispánico -n- y el provenzal -n-.

I

VARIANTES APICALES DERIVADAS DE LL, EN LEONÉS Y ALTO-ARAGONÉS

Fundándonos en el análisis de las grafías hecho en el Apéndice II (pág. 40 y ss.) podemos dar una descripción bastante firme de las principales variantes que hoy se reparten las dos áreas, asturiano-leonesa y altoaragonesa, en que LL tiene un resultado que no es *ʎ*.

a) *Tres variantes principales en el leonés.*

LA VARIANTE AFRICADA: En la mayor parte del área, (véase el mapa II y el Apéndice) astur-leonesa, que desconoce el resultado *ʎ*, desde el Bierzo al mar, puede describirse el fonema resultante de LL, como:

1) *africado*. Sobre este aspecto hay un perfecto acuerdo de opiniones.

2) *palatal*. El carácter de prepalatal o postalveolar creo que es fundamental, a pesar de las definiciones de Alvarez y Menéndez García que explican la grafía *ʃ* como alveolar. Informadores no fonetistas, pero de buen oído, señalan claramente el matiz palatal: Alejo Trelles (*mat* 1902) insiste en ello y rechaza por esta razón la grafía *ts* para preferir *tch*; ya que la *ts* tiene otro oficio «la usan en vez de la *ch* [en otso, petso, cutsietcho] los que llaman aquí vaqueiros de alzada». El anónimo de Páramo del Sil (*mat.* 1907) se expresa en este punto terminantemente y su grafía aproximada *chs* responde al carácter palatal denunciado. Juan Alvarado insiste en que la punta de la lengua no se coloca contra los dientes sino «en el paladar cerca de los dientes, pero sin tocarlos» además la vieja grafía *ʃʃ* de Munthe y Menéndez Pidal *Lena*, refleja el carácter de palatal que tiene la africana; y la *ʃ* adoptada después por Menéndez Pidal insiste especialmente con el signo *ʎ*, en la palatalidad: Menéndez Pidal sólo halla la

variante *ts* «con *t* alveolar» en Jomezana (Lena) (*mat MP* 1924), por confusión con la procedente de PL- CL- FL-; pero la sujeto del interrogatorio, una joven de dieciocho años, distinguía el carácter local de la pronunciación alveolar: «en Campomanes (Lena) mas a la *ache* (= *ch*) en Jomezana más a la *ese* (= *ts*)». En fin, Rodríguez Castellano define la *ś* como prepalatal y a veces postalveolar. Como ya anotó Alejo Trelles, en el Occidente de Asturias la *ts* alveolar («que no es *t* palatal sino ordinaria») (*mat M.P.* 1910) es otro fonema distinto: ocupa el lugar de *ch* en *otso*, *gotso*, *petso*, *matso*, *cutsiet^so*, *tsueza*, y, en zonas donde *it* no se conserva, en *anuetse*, *trutsa*, *t^seitse*, etc. *mat. MP.* 1910). Es esta *ts* la que el propio Menéndez García describe como «africada alvéolodental sorda» y transcribe por *t̂*: (*t̂üoza*, *cut̂iešu*, *mat̂u*, *t̂icu*, etc.). La nota distintiva de *t̂* y *ś̂* no puede ser otra que el punto de articulación postalveolar de *ś̂*. También en algunos puntos de la provincia de León existe la oposición fonológica entre *ś̂* < LL y la *ts* de *cotso*, *matso*, *petso*, *matsao*, *bardutsa* (*mat. MB* 1910).

En Quirós la palatalidad es más pronunciada.

3) *apical*. Es la nota esencial que separa nuestro fonema de la *ch* de *fuecha*, *mucher*, *ficho*, etcétera, de la de *churar*, *chave*, *chuver*, etcétera, que son dorsales como la castellana. Todas las descripciones señalan la apicalidad, bien explícitamente, bien implícitamente en la grafía.

3') *semicacuminal* Una pronunciación palatal-apical exige que esté «la punta de la lengua vuelta hacia la bóveda del paladar» (*MP. Lena* 1899); «es preciso arquear la punta de la lengua» (A. Trelles, *mat.* 1902), de ahí que intervenga no sólo el ápice sino también «una pequeña parte de la cara inferior de la lengua» (R. C. 1953). Lo que de «cacuminal» o «cerebral» esta pronunciación pueda tener ya fué señalado en 1899 por Menéndez Pidal, *Lena*.

4) *sordo*. No hay ninguna duda sobre este particular.

-*timbre sibilante*. El anónimo de Páramo del Sil (*mat.* 1907) que transcribe *chs* observa «al pronunciar la *ch* su sonido es un poco silvante», y el fonetista Rodríguez Castellano

(1953 RC §) afirma igualmente: «la fricación no es chicheante sino sibilante».

Como signo gráfico que resuma esta descripción creo que debe evitarse la *š* adoptada por la *RFE*, que confunde en un solo signo *ts* alveolar o alvéolodental y *ts* palatal o postalveolar. La *š* astur-leonesa no es identificable con la *š* del antiguo español (ortográficamente *ç*) y debe distinguirse. De hecho *ts* y *ts* se oponen como fonemas diferentes en una parte del territorio asturiano, según hemos visto.

Propongo en su lugar *š̂* (esto es, africada: ^, palatal: ˇ, apical: ˘, sorda de timbre sibilante: s); o, en todo caso, empleando un doble signo *š̂* (esto es, africada: *tʃ*, palatal: ˇ, apical: *t* sorda: *t*).

LA VARIANTE SEMIOCLUSIVA: En la mayor parte del Concejo de Aller en Morcin y en parte de Lena existe¹ una variante que difiere algo de la *š̂* común y puede ser descrita como:

- 1) Una africada muy oclusiva o *casi una oclusiva*.
- 2) *Palatal*, más *retrasada* que la *š̂* común.
- 3) *Apical*.
- 3') Con *cerebralización más pronunciada* que en la *š̂* común.
- 4) *Sorda* (quizá alguna vez con un poco de sonoridad).

Siendo «fundamentalmente sorda» creo, debemos transcribirla como *š̂(s)*.

LA VARIANTE OCLUSIVA: En fin, una tercer variante se halla limitada al habla «cunqueira» de las cuatro aldeas que forman la parroquia de Sistierna, pues los pueblos de alrededor, pertenecientes a los concejos de Degaña y Cangas de Tineo, emplean la variante común *š̂* según Menéndez Pidal (*mat.* 1910) Rodríguez Castellano (*Rz. C.* § 1953) y Menéndez García (1950). Se trata de una:

¹ Sobre la realidad y la importancia de esta variante característica del extremo oriental del área es testimonio suficiente la coincidencia de las apreciaciones de Menéndez Pidal y Rodríguez Castellano.

- 1) *oclusiva* (la parte fricativa es en todo caso mínima).
- 2) *palatal* notoriamente retrasada.
- 3) *apical*.
- 3) seguramente *con resonancia cerebral*.
- 4) sorda? sonora? El testimonio independiente y concorde de Menéndez Pidal y Menéndez García en favor de la sordéz, por un lado, y la importancia que Rodríguez Castellano concede a la sonoridad del fonema, por otro, nos dejan perplejos.

Podemos transcribirla \check{d} si es sonora, \check{t} si es sorda.

Respecto a esta \check{d} dice Castellano: «en algunas ocasiones creemos que la articulación era algo geminada, sobre todo en pronunciación de palabras sueltas»; en cambio «en pronunciación rápida, sobre todo si es intervocálica la \check{d} pierde parte de su refuerzo oclusivo y está a punto de ser una \check{t} fricativa palatal» (también la variante de Aller le producía «impresión de \check{t} fricativa en ba \check{t} (^o)in).

Menéndez Pidal parece haber encontrado en 1904 la misma variante de Sisterna lejos de esta área, en Tameza: la transcribe igualmente \check{t} y la describe: «casi explosiva, ligeramente africada».

b) *Dos variantes altoaragonesas y un resultado esporádico.*

LA VARIANTE AFRICADA; En los altos valles pirenaicos de Bielsa, Tena, Aragües y Hecho pervive en la toponimia y en escasas palabras de uso diario un fonema derivado de LL, que puede describirse como una

1) *africada*. Todos los dialectólogos se hallan conformes sobre este punto.

2) *palatal*. La palatalidad es señalada por todos como rasgo esencial; según la más precisa descripción de Kuhn se trata de una prepalatal-alveolar.

3) *apical?* Las grafías de Elcock y Badía no hacen distinción entre esta africada y la *ch* castellana, pero quizá debamos aceptar, al menos como variante más vieja, la des-

cripción de Kuhn que sugiere la apicalidad del fonema y lo transcribe con distinto signo que la *ch* castellana del Bajo Aragón.

4) *sorda*. No hay duda sobre este particular.

Lo transcribiremos por *t̃* a riesgo de que se trate de una *t̃s*

LA VARIANTE OCLUSIVA: En el valle de Broto, en el campo de Jaca, en el valle del alto Aragón y, conviviendo con la variante fricativa, en los valles de Aragües y Hecho hallamos otra variante: 1) *oclusiva*; 2) *dental*; 3) *apical*; 4) *sorda*; que se identifica con una *t* normal.

UN RESULTADO SONORO: Conviviendo con estos fonemas sordos derivados de LL, pervive hoy en altoaragonés un resultado sonoro *r*, limitado por lo general a los pronombres *er*, *cra*, etc.; *aquer*, *aquera*, etc., y en ocasiones al artículo *ro*, *ra*, etcétera.

II

CONFRONTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE NN CON LOS DE LL EN ALTOARAGONÉS

a) *Conservación de las geminadas nn y ll en belsetan.*

En primer lugar, nos sorprende la conservación de la geminada *nn* en Bielsa, en el Alto Aragón; tanto procedente de NN latina como de ND > *nn*. Badía (1950) ha reunido abundantes ejemplos: *penna*, el *Pennareto*, *pennalera*, *escannase* 'atragantarse', «*ninneta* des güellos», *ninno*, *capanna brenna* 'merienda', *espuenna*, *esponnal*, *barannal*, *barannato*. Algunos ya anotados por W. D. Elcock (1938): *escannar*, *barannia*, *barannato* y por Casacuberta-Coromines (1936): *ninno*, *ninneta*.

Esta geminada *nn* de Bielsa tiene su paralelo en ciertas voces con *ll*: *payel-la*, *bel-lota*, *bel-la*, *bel-launa* ('alguna': «*bel-la casa*» «*bel-la vaca*» «pero *bel-laína* en pillan» «pues ixo *bel-la cosa ye!*) recogidas por Badía (1950). El fenómeno fué anotado también por Casacuberta (1936) en *bel-lota*.

b) *Paralelismo de \check{i} , t — m , n en el Alto Aragón.*

Pero es de notar el hecho, no destacado por Badía, de que al lado de *ll* conviva en Bielsa otro viejo resultado de la geminada latina (\check{i} o $t\check{s}$) en *vetiet̃a* (< *vitēlla*), *libiet̃o* (< *globēllu*), *panitiet̃a* 'comadreja' (cfr. *panikela* en Pallars) según el vocabulario de Badía; *panitiet̃a*, *vetiet̃o*, *el Castiet̃o* (top.), *el Vat̃on* (top.) aducidos por Kuhn (1935) y Elcock (1938); *paniquiet̃a*, *vetiet̃a* ya en Casacuberta-Coromines.

Sin duda estos pocos ejemplos de *l-l* y \check{i} representan el resultado genuino del belsetán, hoy moribundo ante el aluvión castellanizante (entiéndase por castellano, el castellano-aragonés del Bajo Aragón); los innumerables: panderillos, bodillo, gargantillas, pastillo, cadillos, rastrillo, escudilla, crespillos, dedillo, cascabillos, morenillo, mi bacinilla, etc., recogidos por Badía en su vocabulario, muestran bien a las claras, en la reducción del diptongo *ie*, su carácter de invasores.

Junto a \check{i} y *l-l* (reducida a veces a *-l-*: *bel-la* ó *bela*; *bel-laín* o *belaiín*, *belagún*; *tortela* 'plato con dos asas') conoce el belsetán aún otro resultado viejo de *LL* latina en los pronombres *ille* > *er*; *illos* > **ers* > *es*; *illa* > *era*; *illas* > *eras*; *aquer*, *aques*, *aquera*, *aqueras* y quizá en los diminutivos «*pichereta* de vino' 'medida del vino' (en Benasque *pichella*¹ 'recipiente para contener vino' y en la Ribagorza catalana: *pitxella* 'medida para el vino'²); *tortereta* (cuyo positivo *tortera*, también *tortela*, 'plato con dos asas' resulta sospechoso por la falta de diptongo *ie*).

La conservación de la geminada (*payel-la*, *bel-la*, *bel-lota*)

¹ Véase: V. FERRAZ Y CASTÁN, *Vocabulario del Dialecto que se habla en la Alta Ribagoza*, Madrid, 1934.

² Véase: VÍCTOR OLIVA, *Documentos sobre'l catalá parlat a Sopeira (Arago)* y A. NAVARRO, *El catalá a -n el Ribagorça*, ambos en *Primer Congrès Internacional de Llengua Catalana*, Barcelona, 1908, páginas, 421-35 y págs. 222-31.

no ha sido registrada en los valles contiguos a Bielsa, pero el resultado *t̃* o *t̃s* (y el *r*, propio de los pronombres y del artículo ¹) es común a una serie de pueblos altoaragoneses (entre paréntesis pongo la inicial del colector: K=Kuhn, E=Elcock; B=Badía): Gistain: *Vãe Mala* (E.), Tella: *cãeriza* ('callejón entre dos casas') (E), *La Vãe*; Laspuña: *Ostão*, *Pabĩẽu* (E); Sallent: *Saldĩẽo*, *Espeluncĩẽa* (K. y E.), *Planĩẽe*, *Iboncĩẽo*, *Pocĩẽo Muerto*, *Tronĩẽo*, *Zarratĩẽo*, *Barrio Casĩẽas*, *Vães*, *Estaĩolanuza*, *Estaĩon*, *Llano Estaĩo* (K.), Lanuza: *gr̃ĩons*, y los topónimos *Astibĩẽo*, *Cotatĩẽas*, *Portĩẽa*, *Calcĩẽo*, *Estaĩo* (K.); Escarrilla: *Cõata*, *Planĩãa*, *Portĩãa*, *Silbiãa*(K), (con la variante *ia* del diptongo <ě>); Panticosa: *gr̃ĩas*, *gr̃ĩones* (K) y los toponimos *Es Cõatas*, *Vãrimaña*; *Ez Vãellas* (en que conviven *ĩ* y *l*) *Pinĩẽo*, *Lunĩãa*, *Lacunãa*, *Ardiquiãa* (L) (de ortiga, con R'1 > rd; -K- > k; E > íá); Basaran: *Ostão*, *Cecinĩẽo* (E); Yesero: *Cõata Rua-ta*, *Capana Cuĩẽo*, *Estatĩẽo*, *Planĩẽo*, *Leturĩẽa* (E); Biescas: *Estaĩo* (E); Acumuer: *Trascondĩẽa* (E), Asún: *Sarratĩẽo*, Jaca: *Vãe Mãña* (A); Villanúa: *Cãana* (?) (A, Topon.) Hecho: *abetõi*, *zarabatẽe* y el topónimo *Catarẽa* (K.); Aragües: *Barranco Cotarẽa* (K.) Bierge: *Matiãa*.

Junto a *t̃* hallamos la variante *t* registrada ya por Kuhn (1935) y Elcock (1937) y abundantemente recogida por Alvar (1948) (= A) y González (1952) (= G). Torla: *vetĩeto*, *mandiata* (E), *vertubĩeto* (cfr. *vertubillo* en Sallent) y los top. *Castĩeto*, *Pubĩeto*, *Mondicĩeto* (K.) *As Cotatas*, *Estaton* (E.); Buesa: *vetĩeto*, *gorrutiata* y los topónimos *Cotata Fonda*, *Solaniata* (B.); Linas: *La Tubiata*, *Torraciata* (E.); Aineto: *Vatĩa-lla*, *Vatĩellas*, *vertubĩeto* (K.); Espuëndolas: *Coronieta*, *Glanieto*, *Solanietas*, *Trietos*, *Vitatĩeto*, *Ripieta* (A.) *catella* 'callejón entre dos casas' (E.); Navasa: *Cotatĩetos*, *Los Fematĩetos*, *Solanieto* (A.) Pardinilla: *Planieto*, *Solanieto* (A.). Baraguas: *Cutĩeto* (A.); Leres: *Fornieto* (A.). Badaguás: *Campanieta* (A.);

¹ Véase atrás por qué hemos aceptado la grafía ápico-palatal a pesar de que hoy día haya sido asimilado el fonema a la dorso-palatal *ch* del castellano común en casi todos los casos.

Asieso: *Coronica* (A.); Castiello: *Vadicto*, *Solanieto* (A.); Cernarbe: *Vatellanas* (A, *Topon.*); Villanúa: *Vatato* (A, *Topon.*) Embun: *Vategruesa* (A.); Sinués: *Filulictas*, *Vatualo*, *catella* (G.); Aisa: *Valistate*, *Lo Cotato*, *catella* (G.) Aragües: *Saltieto* (K.) *Vatestata*, *catiella* 'callejón, entre dos casas' (E.); Jasa: *Loncieto* (E.); Hecho: *Cerro de la Cotatieta*, *Vetatieto*, *Forcieto* *Vatichane*, *Vatimala*, *Casieta Martin*, *Saltieto* (K.), *catella* 'camino estrecho entre dos campos' (E.), *casieta* 'armario para guardar la ropa' (Casacuberta).

En esta área alto-aragonesa que conoció la evolución -LL>
ĩ, *t*, (*r*) la solución paralela de -NN- (ó-ND->*nn*) debió ser *n* frente a *ñ* del aragonés común: *Capana Cucñó* (top.) (< *capanna collu*) en Yésero; *Diez Capanas* en Villanúa; *Capanazos* en Abay; *Capana* en Espuëndolas y Abay; *capanca* Torla: *nene*, *nena*, Buesa; *mineta* del ojo o del uello Aragüés, Plan, Gistain, Ansó; *nino* Sinués, Aisa, Aragüés, etc.; *canete* 'madero de tejado sobresaliente' (de *canna*), Hecho, Embun, Biescas; *canabla*, *canaula*, Bielsa, Gistain, Plan; *escanarse* Ansó, *anino* Ansó; *anollo*, *anullo*, *anolla*, Bielsa, Anso, etc.; *barana*, Plan, Tella, Bestué, Senué, Fanlo, Burgase, Yeba, Campol; *baranato* Bestué, Tella, etc.; *Salampenoso* Hecho (K.; *Badía Contribución*; Casacuberta-Coromines; E.; *A Topon.*; G.)¹.

c) *El testimonio del altoaragonés.*

En suma, a pesar de la penuria de datos y de la escasa pervivencia de los fenómenos dialectales, hoy arrinconados en unos pocos vocablos residuales y en la toponimia, creo poder afirmar que en el Alto Aragonés a la zona de *ĩ*, *t*, (*r*) procedentes de la pronunciación geminada de LL, de la cual que-

¹ El altoaragonés de transición hacia el catalán de Benasque conoce también como solución normal NN>*n*. Resulta problemática la valoración de los resultados altoaragoneses de NN, pues habría que resolver de autemano la cuestión de la convivencia en catalán de *n* y *n*< NN.

da aún algún resto en Bielsa, corresponde la conservación de la geminada *nn*, que aún pervive con gran arraigo en Bielsa, simplificada en el resto de la zona en *n*.

Este paralelismo que vemos en el Alto Aragón entre el resultado *l-l*, *l̃̃* <-LL-, y *nn*, *n* <-NN- resulta mucho más evidente en la zona de la apico-palatal *l̃̃* <-LL- del leonés, que por ser mucho más extensa que la alto aragonesa y no hallarse allí el dialecto en disolución, puede sernos sumamente ilustrativa.

III

CONFRONTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE NN CON LOS DE LL EN LEONÉS

En el leonés, como es sabido, la *L-* inicial pasó a ser *fortis* desde antiguo, pues sigue en todas partes la evolución de -LL- medial; lo mismo podemos decir de *N-* (atestiguada como *nn-*, en documento latino asturiano de 1085: *nnominatum*, *nnobis*) ante los datos, bastante abundantes, que a continuación reúno.

Estudiaremos en leonés, por tanto, paralelamente la evolución de -NN- y -LL- con la de *N-* (>*nn-*) y *L-* (>*ll-*).

a) *Paralelismo de n-ṽ frente a l-n en leonés.*

Limitándonos primero a los principales vocabularios leoneses publicados y bien localizados, hallamos:

Cabranes [zona de *l-*, *-l-*]: 10 *n-* frente a 50 *n-* (en el Vocabulario); *-n-* (*añada*, *añal*, *añar*, *caña*, *cañizu*, *cañada*, *cañicase*, *peñera*, *peñerar*, *peñereru*, *peñerin*, *báñu*, *bañar* 'cribar', *neñu* o *ñeñu*, *pequerriniñu*).

En el vocabulario del bable Central «oficial» de Rato [zona de *-l-* y *l-*] 58 *n-* 43 *n-*; *-n-* (*añal*, *añada*, *ogaño*, *antaño*, *caña*, *cañavera*, *cañada*, *cañón*, *peñera*, *peña*, *peñeu*, *peños*, *ñeñu*, *neñu*).

Colunga [zona de *l-* y *-l-*]: 50 *n-* 14 *n-*; *-n-* (*añu*,

anguañu, caña, cañavera, cañuleru, peñera, peñerar, peñerau, peñerero, peñerina, bañal, pequeñu; pero cabana). (Vigon).

Aller [zona de *ĩ-*, *-ĩ-*]: 31 *n-* 1 *ɲ-* (*ñizos*); *-n-* (*anguanu, antanu, anuyu, caná, canon, cabana, Cabanaquinta, Penalalba, Pena Pando, penera, penerar, benu, banar, ninu*) (Rz. C., *Aller*).

Villaoril (Cangas de Tineo) [zona de *ĩ-*, *-ĩ-*]: *n-*; *-n-* (*ano, enguanu, cana, canáu, canada, cánamu, pena, piquenu, panu, pistana*) (Munthe.)

«Bable de Occidente» (de Luarca a Navia) [zona de *ĩ-*, *-ĩ-*]: 92 *n-* 2 *ɲ-* (*ñasar, ñudo*) *-n-* (*ano, anada, anguano, antano, cana, canaveira, canabo, pena, penedo, peneirgo, peneira, peneirar, peneireiro, bano, banar, neno, nena, nenin, anainar, pequeno, escano.*) (Acevedo.)

Babia y Laciaña [zona de *ĩ-* y *-ĩ-*]: 35 *n-* (ningún *ɲ-*); *-n-* (*anu, anada, aguanu, cana, canutu, canada, pena, peneira, apeneirar, banu, nenu, nena, cabana, frente a pañu, seña topónimos: Sulapena, Trespenachaz, Entrepenas, Las Cabaninas, etc.*) (Alvarez.)

Maragatería y Astorga [zona de *l-* y *-l-*]: 19 *n-*, 24 *ɲ-*; *-ɲ-* (*año 'añojo', caña, cañada, cañizo, niñon, etc.*). (Alonso Garrrote.)

Cabrera Alta: [zona de *l-* y *-l-*]: 1 *n-* (*nou*) 23 *ɲ-*; *-ɲ-* (*cañizas, peña, cabaña, etc.*). (Casado.)

Los resultados, como puede verse, son significativos: sólo hallamos *ɲ-* abundante en las regiones que tienen *l-* y viceversa, falta *-ɲ-* en las regiones de *-ĩ-*. La coincidencia es más de notar si repartimos los datos por zonas dialectales: En el «Asturiano central» Oviedo, Cabranes y Colunga, al Norte, tienen *l-*, *ɲ-*, *-l-* y *-ɲ-* mientras Aller al Sur ofrece *ĩ-*, *n-*, *-ĩ-* y *-n-*. En el «Asturiano occidental» Cangas de Tineo y Luarca: *ĩ-*, *n-*, *-ĩ-* y *-n-*; en el «Leonés (de León provincia) occidental» Babia y Laciaña al Norte: *ĩ-*, *n-*, *-ĩ-* y *-n-* mientras Maragatería, Astorga y La Cabrera al Sur: *l-*, *ɲ-*, *-l-* y *-ɲ-*.

A estos datos, procedentes de los vocabularios leoneses más abundantes, puedo añadir algunos otros sueltos, muchos de ellos inéditos y recogidos casualmente, que confirman la

distribución paralela de los resultados de la nasal y de la lateral geminada.

b) *Equivalencia geográfica de ʎ- y ɲ- frente a t̃- y n- en leonés.*

En el Oriente de Asturias [zona toda de ʎ-] es muy común, al menos en los concejos de Cangas de Onis, Ponga y Amieva, el dicho: «el que ñon diga ñon, ñabos y ñavaya / a mio tierra que ñon vaya». (Menéndez Pidal, *Dial. leonés*, página 33) en efecto:

Llanes.—S. Jorge: ñata, ñatar, ñeru, ñerada, ñeral, ñetova, ñudo (Laverde).

Cangas de Onis.—Cangas: ñacemos, ñeru¹.

Amieva.—Cicu: ñervosa, ñon, ñavaya (mat. MP 1932); Ceneya: ñon, ñavaya (mat. MP 1932); Sebarga: «el que ñon diga ñon, ñabos, ñin ñavaya, / a mia casa que ñon vaya» (mat. C y G. 1948).

Ponga.—Canisqueso: ñon (mat. MP 1932); Casielles: «ñon me amugo, ñon», ñuera (mat. MP 1932); Sellaño: ñon, ñunca, les ñarices, frente a noche (mat. MP 1932).

Parres.—Llerandi: ñon, «hablan a la ñ», observa Menéndez Pidal (mat. MP 1932); Arenas: «ñon, sólo las viejas» (mat. MP 1910).

Ribadesella.—Alea: ñavaya, ñabos, ñabal (mat. MP 1910); Linares: «sólo los viejos ñavaya» (mat. MP 1910); Barredo: «ñon, ñavos, ñavaya, decíalo la abuela nuestra nueve años atrás» (mat. MP 1932).

En los concejos centrales:

Infiesto.—(= Piloña) [zona de -ʎ-]: «si non fuera el ñ; ome ñon, los ñabos y la ñavaya, conceyo como Piloña no lo había en toa España» (Menéndez Pidal, *Dial. leonés*, página 33).

¹ En la comedia del R.º. Se. Te. (sic), *La Emigración*, Cangas de Onís, 1913.

Langreo.—Sama [zona de ʎ-] «pa mi que ñon adelantamos ñada»¹.

En *La Olla Asturiana* (Madrid, 1874) de A. F. A. ('el aldeano de Mieres') [escrita en dialecto central de ʎ-]: ñaz, ñaci, ñabo, ñarices, ñube, ñuez, ñegres, y negres, negros, neñu, nochi.

Como representante típico del bable central puro, un tanto artificial en su excesivo casticismo, citaremos los *Cuentiquinos del escañu*, de A. García Oliveros (Oviedo, 1945), cuya acción se sitúa en el concejo de Oviedo [zona de ʎ-]: ñegra, ñeru, ñome, ñomavos, ñamorandola, ñada, ñaide, ñunca, ñueve, ñuvena, deciñueve, ñube, ñuberu, añublarse, ñavidaes, ñabos, etc., junto a non, neña, neñu.

Refleja el habla de Avilés [zona de ʎ-] José Benigno García 'Marcos de 'Torniello' que a lo largo, por ejemplo, de *Tambor y Gaita* (1904) emplea: ñavaya, ñarices, ñalgues, ñates, ñabus, ñueces, ñisos, ñero, ñubiella, ñalar, ñacenu, ñarbatu, ñon frente a non, nada, neña, negra, noche, nombrallu, netu. De San Juan (Avilés): ñero 'nido', ñudiquin².

Carreño [zona de ʎ-].—ñeñu³. Ambas: ñarices, ñabu, ñata, neñu, non, nunca, navaya (Sem. CC); Tamon: ñeñu, ñabos, ñapla o nariz, nata, negru (Sem. CC).

Gozón [zona de ʎ-].—S. Martín de Podes: ñon, ñavaya, ñabos (mat. MP 1930), ñubes, ñavaya, ñabos (Catalán); Vioño: ñariz, ñabos, frente a nata, nunca, navaya, non, neñu, negru (Sem. CC).

Las Regueras, [zona de ʎ-].—Trasmonte: ñeña «¿a ú vas, ñe?» '¿a dónde vas, niña?' (Mat. RC 1932); Valduno:

¹ El tiu Xuan. *Costumbres asturianas*, Sama de Langreo, 1909, página 59. Cito la frase a través de K. PIETSCH, *MLN*, 1911, a quien interesaba sólo el *pa*. Seguramente el cuento contendría más ñ.

² JULIO GARCÍA QUEVEDO, y *** *Hasta la regolvida*, composición leída por su autor en el banquete al Ingeniero Sr. Graño. Avilés, 17 abril 1932.

³ Véase: F. CANELLA, *Estudios asturianos*, Oviedo, 1886, página 253.

ñarices, ñalga, ñalgada, ñarigón, ñeru 'nido', *ñunca* (anticuado este último) *Ñaves* (top.), frente a *navaya, noche, neña, noyu*, «va perdiéndose la ñ-, pero aún se oye a las personas de edad» (*MG datos*).

En el occidente de Asturias [zona *t̃s-*] no hallo *n-*¹, salvo en la pequeña zona de *l-* (véase el mapa I), que aún conserva restos:

Grado [zona de *l-*].—Anzo, Peñafior y Grado: *ñal, ñiña, ñiñu*; Santianes de Molenes: *ñalgas*, pero ya *neñu, -a, niales, nieiru, nidiu, nuoche, navaya, narices* (*MG datos*).

Candamo [zona de *l-*].—Cuero y Murias: *ñal, ñiña, ñiñu* (*MG datos*).

En el Leonés Occidental falta *n-* en Laciaña [zona de *t̃s-*]: *novatina, nombre, nublan, noramala, nalar, non, nabus, navacha, nuesa*, etc. ², y en la zona de *t̃s-* del Bierzo (véase el mapa I).

Pero cuando volvemos a entrar en zona de *l-*, reaparece *n-*: Noceda (Bierzo) [en el límite de *l-*]: «yea di *ñueche*» 'es de noche' (*mat.* 1907) ³; Murias de Paredes: [punta de avance de *l-*] *ñabo* (*mat.* 1907) ⁴ *ñariz, ñacer, ñuez, ñudo* frente a *noche* (*mat. MB* 1910); Urdiales de Colinas [en el límite de *l-*]: *ñacer, ñuca, ñabos, ñalga, ñubroso, ñiño, ñarices* (*Sem. I*, 1954); Igueña: *ñacer, ñiñu, ñarices, ñublosu, ñabos, ñunca, ñuca*, frente a *navalla* (*Sem. I*, 1954); Tremor de Arri-

¹ A los datos negativos por mí reunidos, puedo añadir el testimonio de M. Menéndez García, explorador concienzudo y penetrante investigador del bable de occidente: Dentro de la zona occidental de *t̃s-* sólo ha encontrado los invasores *ñuca* y *esñucase* en Bermiego y Cortes (Quirós), frente a una abrumadora serie de casos con *n-*, pudiendo afirmar: «en Luarca es desconocida totalmente la ñ-, y en Somiedo no tengo recogido ningún ejemplo de ñ-, ni creo que los haya» (*MG datos*).

² Estudio del habla de Laciaña por J. Alvarado (inédito). Súmense a estos datos los de Villablino (*sem. I*, 1954): *nuca, navacha, nabos, nombre*.

³ Respuesta a un interrogatorio por correspondencia, 1907.

⁴ Idem, id.

ba: *ñavaja*, *ño*, *ñacer*, *ñiño*, *ñalga*, *ñubroso*, *ñabos*, *ñunca*, frente a *naries* (*Sem. I*, 1954). Curueña (Riello): *ñarices*, *ñalgas*, *ñiñu*, *ñacierun*, *ñieva*, (*mat. MP* antes de 1906); Las Omañas: *ñabos* (*mat.* 1907) ¹; La Cepeda: *ñacer*, *ñublau*, *ñabos*, *ñadare*, *ñarices*, *ñalgas*, *ñiñu*, *ñacere*, *perñutar* frente a *no*, *nones*, *nuesa*, *nuosa*, *nombrare* (*mat.* 1907) ². Ribera del Orbigo: *ñube*, *añubrouse*, el *Ñubrao*, *ñegru*, el *ti Ñegriellu*, *ñuez*, *ñogal*, *ñabu*, *ñuevo*, *ñegau*, *ñavidá*, *ñuvedá*, *añuesgao*, *ñalis* frente a *navaja*, *naide*, *nada*, *nunca*, *nu*, *mus* ³; Carrizo de la Ribera (R. del Orbigo): *ñabos* (*mat.* 1907) ⁴; S. Justo y S. Román (junto a Astorga): *ñadar*, *ñarices*, *ñata*, *ñesga*, *ñalgas*, *ñabos*, *ñunca*, *ñegra*, *ñones*, *ñiño* ⁵.

En La Cabrera Baja [zona de l-], La Baña: *ñabos*, *ñeite*, «*cuña ouveya*», *ñosoutros* (*Sem. III*, 1954); *ñales*, *ñalgadas*, *ñaño*, *ñegro*, *ñieve*, *ñingun*, *ñon*, *ñosoutros*, *ñu* 'cu el', *ñueca*, *ñucite* (frente a ningún n-) ⁶. Silván *ñalgadas*, *ñales*, *ñaño*, *ñieve*, *ñingun*, *ñon*, *ñosoutros*, *ñu*, *ñueca*, *ñeite* ⁷; *ñuca*, *ñabos* pero *noite*, *nos* (*Sem. III*, 1954); Lomba: *ñueca*, *ñabos*, *ñombre*, *ñusoutros*, *ñiño* frente a *ñueyle*, *nos* (*Sem. III*, 1954) Sigüeyra, en un cuento atribuido a La Baña: «*ñim* sinto lla cantara, *ñin* el lleite» «*deñusllu* vivu; que yí malo, *ños* llu mataremus» (*Sem. III*, 1954); Llamas: *ñeite*, la *ñueca* 'nuca', *ñabus*, *ñombre*, *ñusoutros* (*Sem. III*, 1954); Villar del Monte (Cabrera Alta) *ñoute* 'noche', *ños*, *ñosoutros*, *ñome* o *ñombre* (*mat.* 1907) ⁸; Felechares de Valderia: *ñombre*, *noche*, *nosotrus* (*mat.* 1907) ⁹.

¹ Comunicación de Emilio Bardón, 1907.

² Respuesta a un interrogatorio por correspondencia, 1907.

³ CAYETANO ALVAREZ BARDÓN, *Cuentos en dialecto leonés de la Ribera del Orbigo*, 1907.

⁴ Respuesta de E. Bardón a un interrogatorio escrito, 1907.

⁵ Comunicación de Matías Rodríguez, 1904.

⁶ JOSÉ ARAGÓN ESCACENA, *Entre brumas; novela de costumbres de la Cabrera Baja*, Astorga, 1921.

⁷ Véase: ALONSO GARROTE, págs. 277-79.

⁸ Respuesta a un interrogatorio por correspondencia, 1907.

⁹ Idem, id.

En Sanabria [zona de *l̥*-] continua *n̥*-: S. Martín de Castañeda *ñublau*, «está ñobru» (mat. C y G. 1949); S. Ciprián: *ñueca*, *ñiebra*, *ñiegu*, *ñal* 'nidal', *añalarse* 'acuclillarse', frente a *n*- más frecuente (Krüger S. Ciprián); Sta. Cruz de Abranes: *ñuez*, *ñaceo*, *ñios*, *ña* 'en la', *ñum*, *ño*, *ñuña*, *desñudo*, *añadarse*, *ñiño* (Krüger Mezcla).

c) *Equivalencia geográfica de -ñ̥- -n- frente a -l̥- n- en leonés.*

Pasemos ahora a los casos sueltos de *-n-* <*-NN-* que podemos añadir a los arriba aducidos:

En el Occidente de Asturias, dentro de la zona *-ñ̥-*, llamamos:

Navia.—Villapedre: *canaviera*, *pano*, *penas* 'orejeras', *caneiro* del carro + *suono*, *escano* (mat. 1902); Villabona: *anu*, *enguano*, *piquenayu* (mat. RC 1932).

Villayón.—Busmente: *penas* (RzC 1954).

Luarca.—Luarca: *pena*, *caneiro* (mat. 1932); Cadavedo: *penéus*, *pena*, *antamu*, *nemus*¹; Espiniella de Arriba: *penas* (mat. RC 1932); Paredes: *bano*, *piqueno*, *enguano*, *escanar*. *El Penon del Cuervo* (top.) *el Güerto Canamo* (top.) + *escano*; (M G datos); Arcallana [parroquia que se reparten *ñ̥* y *l̥*]: *penera*, *peneirar* *pequeno*, *bano*, *La Pena'l Rayu* (top.) *El Penéu* (top.) *La Cabana* (top.) frente a *año*, *caña*, *peña* (*autoño*, *escaño*); en las brañas: *anguano* (MG datos)²; La Almuña: *cabanón* (RzC 1954); El Valle: *pistanas* (RzC 1954).

Cudillero.—Vallota [en el límite de la zona *-ñ̥-*]: *penas* 'orejeras' (mat. RC 1932); Bordinga: *penas* (RzC 1854).

Tineo.—Sobrao: *nenó* (mat. MP 1910); Tablado: *peneira* (mat. MP 1910); Villatresmil: *penera* (mat. MP 1910); Combarcio: *nena* (mat. MP 1910); Tuña *nenó* (mat. MP 1910); La Pereda [en el límite de la zona de *-ñ̥-*]: *pena*, *pene-*

¹ Versos en un papel impreso con motivo de la Fiesta de la Regalina en el Campo de la Garita de Cadavedo (28 agosto, 1932).

² Más datos sobre las aldeas del valle del río Esva o Canero podrán hallarse en breve en la tesis inédita de Menéndez García sobre el habla de esta región.

ra, cabana, deda munina + escanu (salvo *pañu*) (mat. MP 1910).

Salas.—Cotariello [en el límite de -*l̃*-]: *enguanu, pena*, «falta ñ» (mat. MP 1910); Pevidal [en el límite de -*l̃*-]: *penas* 'orejeras' (mat. RC 1932); Bodenaya [primer lugar que usa -*l̃*- y no -*l̃̄*-, pero con algún resto de -*l̃*-]: «*banu pa banar*» < *v a n n u*, *pena, penera, peneirar, cabana, anu, enguanu, nenu*; «sólo en este rasgo difiere de Salas, en que no tiene ñ» según Menéndez Pidal (mat. MP 1910) («en el resto del concejo [que es zona de -*l̃*-] ya se dice la -*ñ*-» -mat. MP 1910-; así, por ejemplo, en Soto de los Infantes, próximo a Pevidal, hallo *peñas* 'orejeras'-mat. RC 1932).

Allande.—La Pola: *cana* 'rama de árbol', *piquena, panu* o *pañu* (mat. MP 1910) (+ *escano, sueno* en St^a. Olaya o Eulalia, mat. MP anterior a 1906).

Cangas de Narcea.—Villaoril: *nenu, cana, canau, canada, canamu, pena, inguanu, cabana, panu, piquenu, pistana + escanu* (mat. RC 1932); Cibuyo: *inguanu* (mat. RC 1932). P. de Rengos: *Fontilcanu* (RzC 1954); Cerecedo: *cana, canada, cánamo, canaréa, pena, vanu, inguano* (RzC 1954).

Ibias.—Sistierna: *anu, enguanu, cana, canón, pena, peneda, peneira* 'cedazo', *peneirar + escanu, outonu* (Menéndez García).

Miranda.—Llamoso [próximo al límite de la zona de -*l̃*-]: *penas* 'orejeras' (mat. RC 1932).

Somiedo.—Aguino: *peneirare, penera, penas* 'orejas del arado', *cabana + utueno* 'hierba verde que se siega en el otoño' (MG datos); Villa de Lago o del Ajo: *penera, penas* 'paletas del rodezno', *cana* 'parte del carro', *cabana, cabano, neno, antano, enguano* (MG datos); Pola: *canavera, canela, 'tuétano'* (RC 1954).

Teverga.—Prado: *ano, cana* (mat. anterior a 1906)

Proaza.—Sograndio y Villamejín [en el límite de -*l̃*-]: *enguanu* (mat. MP 1910).

Quirós.—*anguano, anocho, pena* 'peña' (mat. s. a.)¹;

¹ Vocablos recogidos en el Concejo de Quirós, por Aurelio de Llano.

Tene: *cabanas* (mat. RC 1932); Bermiego: *pequenos, pequeñas, pena* 'peña', *penón* 'peñón', *penas* 'orejas del arado' *canas* 'ramas de un árbol'; *canos* (= *canas* grandes), *cabaná* 'rebaño de ganado vacuno', *anocho* 'becerro de alrededor de un año', *bano, enguano, cabanas* 'cabañas de los pastores en los puer-tos' + *escanos y sueno* (MG datos); Cortes: *anocho, enguano, cabana* (MG datos).

En la pequeña zona de -l- del asturiano occidental hallamos ya -n-: en Pravia: S. Esteban: *piñeira* (mat. MP 1910) Puentevega: *baño, peñerar, piñera, peña* + *outoño* (MG datos). En Castrillón: Santiago del Monte, St^a María del Mar y Arances: *cabañas* (mat. RC 1932). En Las Regueras: Cogollo (único punto de habla occidental): *cabañas, peñas* 'orejeras' (mat. RC 1932). En Salas: Soto de los Infantes [en el límite de la zona de -l-]: *peñas orejeras* (mat. RC 1932); todo el Concejo desde Salas al oriente: -ñ- (mat. MP 1910). En Grado: Santianes de Molenes [próximo al límite de -l-]: *peña, piñerar, piñera, bañu, caña, cañon, cabaña, cañazo, apistañar* + *snoñu outoño* frente a los invasores: *anu, anada, pequenu* (MG datos).

En Asturiano central, la reducida zona de -l- en el Sur tiene también -n-:

Lena.—Pajares: *anguanu, anuchu, banos* 'cribas' (ast. ove-tense: *baños* < v a n n u), *ninu, piquinu* y *pequena* (Menéndez Pidal, *Lena*); Jomezana: *penescu* 'peñasco', *peniru* 'cedazo fino', *penera* 'cedazo más basto' *anuyu* (mat. MP 1924); Llanos de Someron: *anuchu* (mat. RC 1932); Zure-da: *anuchu* pero *peñe* 'orejera' (mat. RC 1932). Puente los Fierros: *cabanas* (mat. RC 1932).

Riosa.—Felguera: *pena, penón* 'peña grande', *cabana* (pero *pañe*). (mat. MP 1910).

Morcín.—Parteayer [en el límite de -l-]: *nenno* (mat. MP 1910).

Aller.—Collanzo: *benu, banar* (mat. MP 1909); Cabañaquinta: *Cabanaquinta* (mat. MP 1909).

Caso.—Caleao, aldea aislada en la montaña y próxima a

Aller [antigua zona de -ĩ-, hoy de -l-¹]: *cabana*, *pena*, «La Pena de Rosques» (*mat. s. a.*); *pena*, *penerar* y *penarar*, *cana*, *banu*, *banar*, *cabana*. (El resto del concejo [zona de -l-]: *peña*, *caña*, *bañu*, *cabaña*, etc.)².

Frente a esta área del Sur todo el resto del asturiano central y la totalidad del oriental [zona de -l-] conocen -n- como resultado normal, desde Las Regueras: *año*, *cabañes*, *peñes* 'orejeras' *neña* o *ñeña*, *peña*, *bañu*, *piquiñin*, etc. (*mat. MP* y *RC*; y *MG datos*) hasta Llanes: *añu*, *aguañu*, *añadas*, *añar*, *peña*, *peñera*, *bañu*, *caña*, *niño* o *ñiño*, etc.

En el leonés occidental (de las prov. de León y Zamora) además de en Babia y Laciaua³ hallamos -n- <-NN-; en Gete (Mediana) [zona de -ĩ-]: *nina* (*mat. MP* 1932); en Sena (Luna) [zona de ĩ]: «¡Ah *nina*! pero si la chevou *eña*» (*mat. MB* 1910); Lazado [en el límite de -ĩ-]: *pequeno*, *nen*, *anejo* 'añejo', *cabana*, *cana*, *pena*, *bano*, *oumano* frente a *año*, *caño* (*Sem. I*, 1954); y en la región de -ĩ- del Bierzo, Salientes: *pena* (*mat.* 1907); Salentinos [en el límite de -ĩ-]: *cabana*, *pena*, *cana*, *ano*, *cano* 'caño', *piqueno*, *nino* (*Sem. I*, 1954); Susaño: *nino*, *nina*, (*mat. MP* 1910); Páramo de Sil: *pena*, *pano* (*mat.* 1907); Anllares del Sil: *una pena* 'una peña', *enguano* (*Sem. I*, 1954). Unese a esta zona Fornela: *pena*,

¹ El dato de la existencia de -n- <NN en Caleao me hizo dudar del trazado del límite de ĩ dado por Rz. C. § en esta zona, que según él se ajustaría perfectamente al límite de los concejos de Aller y Caso. El envío de un interrogatorio escrito a Caleao me deparó la fortuna de entrar en comunicación con la Srta. Oliva Armayor, que prepara un estudio sobre el habla del concejo de Caso; a ella debo el informe siguiente: Caleao es hoy zona de l: *llobu*, *lluna*, *portabella*, *allá*, *dubiellu*, *portelleru*, pero hacia 1898 aún pervivía ĩ: *eña*, «en aqueña *pena*». El pueblo fué majada de los alleranos.

² Informe de Oliva Armayor, 1954. La -n- no se emplea más allá de Caleao. Ya en una hijuela que fué del pueblo, La Felguerrina, dicen *peña* y *caña* y se burlan de los de Caleao por su *pena* y *cana*.

³ A los datos arriba citados añádanse de Villablino: *una pena* 'peña', «*nenus*, *apañai esus granus*», frente a *caña* (*sem. I*, 1954).

pequeno, nino, etc., que forma, según parece, un rincón de *-l-*, aislado del resto, entre la zona de *-l̃-* y el gallego ¹.

Frente a esta región NO. los pueblos leoneses de más al SE. (dentro aún del leonés occidental) que tienen *-l-* usan siempre *-n-*: Noceda (Bierzo en el límite de *-l-*): *pañu peña* (*mat.* 1907); Urdiales de Colinas [en el límite de *-l-*]: *anguaño, pequeño, niño, peña, caña* (*Sem. I*, 1954); Igueña: *astiañu* 'ogaño', *peiña, ñiñu, añu* (*Sem. I*, 1954); Curueña (ay. Riello) [en el límite de *l-*]: *niñu* etc. (*mat. MP anterior a 1906*); Foloso (ay. Campo de la Lomba): *aguaño, niñu* (*mat. s. a.*); y La Cepeda, Ribera del Orbigo, Maragatería, tierra de Astorga, Cabrera Baja, Cabrera Alta, Sanabria, Miranda: *-ñ-* ².

d) *El testimonio del leonés.*

Resumiendo los resultados del leonés vemos que 1.º) La solución *-n- < -NN-* tiene *la misma área exactamente* (salvo en el pequeño rincón de Fornela) que *-l̃- < -LL-*, mientras la evolución *-NN- > -n-* corresponde a la de *LL- > -l-*; 2.º) paralelamente, el resultado *N- > m- > n-* coincide geográficamente a la perfección con *L- > ll- > l-*, mientras el área de *n-* se ajusta a la de *l̃-*. La coincidencia de límites se comprueba hasta en detalles mínimos (véase mapa II).

¹ Según *mat. MB.* 1910 en el ay. de Peranzanes, en Vega de Espinareda, Berlanga y Sancedo se dice *nino, pequeno, pena, penéo* 'peña grande', etc. En cuanto a *-LL-* hallamos *-l-* en Vega de Espinareda, pero *-l̃-* en el resto, así como *l̃- < L-*; según *sem. I*, 1954, comprende esta zona de *l̃* y *n* desde Faro, S. Pedro de Paradela y Bárcena de la Abadía hacia occidente.

² Según *mat. E. Bardón*, 1910; CAYETANO ALVAREZ BARDÓN *Cuentos en dialecto leonés de la Ribera del Orbigo*, 1907. ALONSO GARROTE, CASADO, KRÜGER y LEITE DE VASCONCELOS.

IV

CONCLUSIONES

a) *Paralelismo evolutivo en leonés y aragonés de LL y NN en dos direcciones divergentes.*

Esta coincidencia perfecta en la extensión de *-n-*, *n-* y de *-t̃-*, *t̃-* en leonés, que hemos mostrado, tiene un gran valor significativo si consideramos que el área de la apico-alveolar *t̃* abarca regiones con muy diversos sistemas fonológicos y que no se ajusta tan siquiera a las más importantes divisiones internas del leonés¹. Tan sólo la vieja separación entre gallego y leonés, la de diptongación de *Ō, Ę* (*porta, terra-puerta, tierra*) resulta infranqueable para la ápico-palatal (a pesar de que la zona de *-l-*, *l-* se extiende por territorio de habla gallega); fuera de esto, los límites del fonema *t̃* cruzan perpendicularmente el límite *ou, ei—o, e* (*outro, cantei - otro, canté*) que separa el leonés occidental del central; igual ocurre con el de *-as — -es* (*las casas - les cases*) y el de acción meta-fonética de *u, i* finales (*gatu, cestu, pozu, t̃echi - guetu, cistu, puzu, t̃richi*) característicos del asturiano central; en fin, el área de *t̃* abarca a un lado y otro de *it - ts* (*truita - truita*) y de *ch—ll-* (*chover - llover y ylover*). La disposición del fenómeno, a caballo de la cordillera cantábrica y con sus límites en dirección E.-O., resalta frente a la disposición general

¹ El hecho de hallarse encajada nuestra *t̃* en sistemas fonológicos muy distintos en cuanto a los fonemas palatales, plantea el problema de los posibles reajustes articulatorios sufridos por los varios fonemas; un estudio detenido del sistema de palatales procedentes de *-LY-* y *-K'L-*; *PL-*, *KL-*, *FL-*; *-KT-*; etc., daría quizá explicación a las distintas variantes del resultado de *-LL-*, *L-*. Para dar idea de la diversidad diré que *t̃* y sus variantes conviven con *LY > ch*, *ãʝ*, *ã* y con *LY > y*, *-*; con *KT > it̃* y *KT > ts, ch*; con *ts, ch* de *petso, gotsos, cutsiel̃o*, etc.: con *PL-*, *KL-*, *FL-* *> ch* y con *PL-*, *KL-*, *FL-* *> l̃*, *y*; etcétera.

de los fenómenos del leonés que se extienden desde el mar hacia el interior en bandas perpendiculares a la costa. En suma: la distribución geográfica de la apico-palatal se halla enteramente desligada de las condiciones históricas que determinaron las restantes divisiones dialectales dentro del leonés.

Este carácter excepcional del paralelismo geográfico entre los resultados de la lateral y de la nasal geminadas es por tanto una prueba innegable de que ha habido un desarrollo histórico paralelo de $\check{t} < LL$ y de $n < NN$, tanto en posición medial como inicial, así como de $LL > \check{l}$ y $NN > \check{n}$. Una y otra pareja de resultados $\check{t}-n / \check{l}-\check{n}$, lo mismo mediales que iniciales, representan dos direcciones divergentes dentro del espacio dialectal leonés.

Si del leonés pasamos a considerar el dialecto agonizante aragonés pirenaico volvemos a hallar (en posición medial) la pareja \check{t} , $t-n$ luchando frente a la $\check{l}-\check{n}$ que, considerada como más culta, invade hoy los valles altos del Pirineo. En medio de esa marea invasora subsiste, sin embargo, en Bielsa un islote de arcaísmo superior al de ningún punto leonés: allí perduran asociadas la variante \check{t} , y en ocasiones $l-l$ (procedentes de $-LL-$) con la geminada nn perfectamente conservada.

Como consecuencia de lo que hasta aquí hemos visto creo, que debe rechazarse la muy sugestiva hipótesis, presentada por Rohlfs en *Le Gascon*, de una hermandad originaria (hermandad en la cacuminalidad o cerebralidad) del resultado literario ibero-románico \check{l} con los fonemas resultantes de LL típicos del gascón y de los dialectos suditalianos. Estos fonemas tienen en España su exacta correspondencia en las soluciones dialectales pirenaico-cantábricas que venimos estudiando, soluciones que según vemos representan una evolución de LL divergente de la que conduce a \check{l} .

b) *Hermandad de los resultados ll , \check{d} , r , \check{t} , t , etc., y nn , n .*

Así contrapuestos los resultados n , \check{l} de una parte, y nn , n , ll , \check{d} , r , \check{t} , etc., de otra, como soluciones histórica-

mente divergentes, nos debemos preguntar por el origen de tan diversos resultados como los que se agrupan en la segunda dirección evolutiva: ¿se hallan en verdad unidos por un proceso inicial común?

En favor de la unidad primitiva tenemos, en primer lugar, el testimonio del gascón: La LL geminada latina tiene hoy en gascón como resultados más comunes -r- si es intervocálica, -t si ha quedado en posición final, y -d en algunos casos en que la final mantiene su sonoridad por considerarse intervocálica debido a la fonética sintáctica; pero en los altos valles pirenaicos perduran arrinconadas otras variantes más viejas: -t̃, -t̃ palatales, y por fonética sintáctica -dz̃, ¡las mismas variantes que en los dialectos peninsulares concentradas de nuevo! Respecto a NN no hay problema; se resuelve como en nuestras regiones leonesa y pirenaica en *n*.

Queda, sin embargo, una cuestión: la relación de las geminadas *nn* y *ll* con estos otros resultados. Creo que en este caso el testimonio del belsetán es suficiente: la conservación en Bielsa (en medio del área pirenaica de t̃, t y n) de la geminada *nn* como único derivado de NN latina (*penna*, *ninna*, *cabanna*, etc.), al lado del triple resultado *ll* (*payel-la*, *bel-la*, *bel-lota*, etc.), t̃ (*vetiet̃a*, *libiet̃o*, *Castiet̃o*, *Vat̃on*, etc.), *r* (*er*, *era*, *aquera*, etc.), constituye un testimonio precioso de la hermandad de origen de t̃, t, r, etc. y *ll* así como de *nn* y *n*, frente al desarrollo divergente *l̃* y *ɲ* triunfante en los dialectos españoles.

c) *Paralelismo evolutivo de LL > ll > dd, etc. y NN > nn en los dialectos suditálicos.*

Llegados a la conclusión de que *nn*, *n*, *ll*, t̃, t, d, r, etc. representan una misma dirección evolutiva se exige, si queremos comprender el proceso, que volvamos nuestra consideración a las condiciones suditálicas de LL y NN.

En primer lugar, en lo que a LL se refiere, hallamos distribuidas por el Sur de Italia, Sicilia, Cerdeña y Córcega, variantes en todo similares a las que hemos hallado en las

regiones pirenaico-aquitana y astur-leonesa (cfr. Rohlf's -LL- quien sólo en el extremo meridional de Calabria, al sur de la Línea Catanzaro-Nicastro, halla ya entre otras variantes $\tilde{l}l$, ll , $\tilde{d}d$, \tilde{d} , r y d)¹.

Sin duda el resultado más antiguo es $\tilde{l}l$ cacuminal lateral (*fratellu*, *gallela*, *mayilla*, *ellu*) que hoy pervive en algunos islotes conservadores del sur de Calabria² y norte de Córce-

¹ La notoria coincidencia entre los varios resultados de LL, registrados en Calabria y los del área gasco-aragonesa ha sido desestimada por POLITZER, que se inclina por la poligenesis al estudiar el fonema $\tilde{d}\tilde{d}$ en Sicilia y Sur de Italia, de una parte, y en Cerdeña, de otra, así como el triple resultado -ts-, -r-, -t- en Gascuña y el Alto Aragón. POLITZER cree que a esas pronunciaciones de LL (no conoce más variantes) se llega independientemente en las tres áreas (desconoce la astur-leonesa) como un resultado natural y hasta casi necesario, de la existencia de la oposición en las *sonoras* de *oclusivas geminadas: fricativas simples* (faltando el escalón intermedio de las *oclusivas simples*): así, según POLITZER, la serie $bb:\tilde{b}$; $dd:\tilde{d}$; $gg:g$ atrae a la pareja $ll:l$ y, dado el carácter de consonante continua propio de la *l* (semejante al de \tilde{b} , \tilde{d} g), ll tiende a articularse como oclusiva ($ll > \tilde{d}\tilde{d}$).

Esta tesis de POLITZER tiene a mi parecer fallos notorios. En primer lugar, el sistema consonántico supuesto para Cerdeña, Sicilia y Sur de Italia, en que se destaca la oposición *oclusivas geminadas sonoras: fricativas sonoras*, no es admisible para el gascón y el altoaragonés: Es cierto que en esa área el paso de $t > \tilde{d}$, etc., no se ha producido o es tardío y que la degeminación es, sin duda, más reciente que en otras áreas; pero esto no justifica la existencia de una oposición $\tilde{d}d:\tilde{d}$, etc., pues no es admisible suponer (y aquí me apoyo en postulados estructurales) que la fricación de \tilde{d} se adelantase a los otros procesos paralelos y, además, es desde luego seguro que no existieron oclusivas geminadas sonoras en el sistema, sino sordas (el sistema gascón y altoaragonés se basaba por tanto en las oposiciones $tt:t:\tilde{d}$, etc.). Por otra parte, aun sería más difícil de explicar por la atracción a la supuesta serie $\tilde{d}d:\tilde{d}$; $bb:\tilde{b}$; etc., la existencia de \tilde{d} , \tilde{t} , $\tilde{i} < -LL-$ y $L-$ (nótese!) en el área astur-leonesa, que POLITZER desconocía, ya que en este dominio ibero-románico el proceso de degeminación, según POLITZER mismo prueba, es muy antiguo, anterior incluso que en castellano.

² Ardore, Casignana, Caraffa, Samo, Ferruzzano (en el extremo

ga¹; pero su variante deslateralizada $\bar{d}\bar{d}$ le ha desplazado en el resto (Calabria, Lucania, Campania meridional, Apulia, Sicilia, Cerdeña, Sur de Córcega). (Compárese la situación de la geminada lateral en Bielsa, en medio del área gasco-aragonesa).

Al lado de la famosa geminada oclusiva $\bar{d}\bar{d}$ hallamos una variante africada $\bar{d}\bar{d}'$, $\bar{d}\bar{d}''$ en ciertas comarcas de Sicilia, Apulia y Córcega ($\bar{i}\bar{d}\bar{d}'\bar{a}$, $\bar{k}\bar{a}\bar{v}\bar{a}\bar{d}\bar{d}''\bar{u}$)²; dualidad de resultados semejante a la que vemos en España y Gascuña: \bar{i}' del área asturiano-leonesa, frente a \bar{i} , \bar{d} de Aller, Lena y Sistierna; \bar{i}' aragonesa de los valles de Tena, Bielsa, etc., frente a \bar{i} del Campo de Jaca, Valle de Broto, etc.; $-\bar{i}'$ $-\bar{d}''$ de Gave d'Aspe, Gave d'Oloron, Gave d'Ossau, Alto Garona, Lez y Salat, etcétera, en los pirineos gascones, frente a $-\bar{i}$ $-\bar{i}$ $-\bar{d}$ extendidas desde los valles de Adour y alto Pau al mar.

Por otra parte, la degeminación de $\bar{d}\bar{d} > \bar{d}$ ($\bar{k}\bar{a}\bar{v}\bar{a}\bar{d}\bar{u}$) que vemos, por ejemplo, en los pueblos al sur de Nicastro y Cantanzaro en Calabria conduce fácilmente a \bar{r} a través de \bar{d} (según muestra Millardet, 1925, pág. 721-724) que es el resultado de -LL-, por ejemplo, en la «Piana» del golfo de Gioia ($\bar{k}\bar{a}\bar{v}\bar{a}\bar{r}\bar{u}$, etc.)³, resultado comparable al del gascón en posición intervocálica y al del aragonés en los pronombres y el artículo y que parece iniciarse también, en pronunciaciones relajadas, en el habla «cunqueira» de Sistierna, Asturias.

En fin, la tendencia a avanzar todas estas articulaciones descerebralizándolas se da locamente en los dialectos suditalianos igual, aunque menos generalizada, que en España y Gascuña: $\bar{d}\bar{d} > \bar{d}\bar{d}$; $\bar{d}\bar{d}' > \bar{d}\bar{d}'$; $\bar{d}\bar{d}'' > \bar{d}\bar{d}''$; $\bar{d} > \bar{d}$; $\bar{r} > \bar{r}$, etc.

SE. de la provincia de Reggio, al pie del Aspromaste) cfr. ROHLFS -LL- pág. 398.

¹ Por ejemplo, en Olmi-Cappella (Calvi) cfr. MILLARDET, 1933, página 358 y ss. (y palatogramas n.º 49).

² Véase G. BERTONI, *Italia Dialettale*, 1916, pág. 167; ROHLFS, *Ital.*, pág. 387; *Atlas ling. France Corse*, 653.

³ Polistena, Cinquefronde, Radicena, Cittanova, Caridá, Laureana di Borrelo en la vertiente occidental de la provincia de Reggio. véase ROHLFS -LL- pág. 399.

En cuanto al paralelismo de LL y NN la observación de los palatogramas publicados por Millardet en 1925 y 1933 resulta más que suficiente para probarnos la completa semejanza articulatoria entre \underline{dd} , \underline{nn} y también entre \underline{l} y \underline{n} : En Acireale (Sicilia oriental) los palatogramas del sujeto B reflejan un punto de articulación similar para *unu* y *bunnu-lu*; para *pani* y *a lama*; para *unni* (< u n d e) y *pu \underline{ddu}* y para *pinna* y *pid \underline{du}* , articulaciones todas ellas apico-palatales igualmente retrasadas. En la pronunciación del sujeto C, en cambio, la vocal anterior influye notoriamente sobre el punto de articulación de la consonante: detrás de *i*, *e* tanto *nn* como *dd* (*pinna*, *pid \underline{du}*) resultan completamente alveolares, mientras después de *u*, *o* es notable la palatalización (el retroceso es más pronunciado en *pu \underline{ddu}* que en *unni* < u n d e). En Mazzara del Vallo (Sicilia occidental) los palatogramas de Millardet reflejan unas condiciones similares a las de la pronunciación de Acireale C: frente a *beddu*, *peddi*, *iddu*, *pinna* con *dd* o *nn* alveolo-dentales debido a la *e*, *i*, *mod \underline{du}* y *kod \underline{du}* presentan una *dd* cerebral (faltan datos de *nn* precedidos de vocal velar); la comparación entre *n* y *l* sencillas resulta imposible, pues solo tenemos el dato aislado de *pani* más retrasado que *pinna* según corresponde a la vocal precedente.

Fuera de Sicilia, en Nuoro (Cerdeña) los datos de Millardet son aún más incompletos para nuestra comparación; el único ejemplo de *nn* (*yanna*) nos da dos palatogramas muy distintos: en el niño A. Fois (18 a.) se trata de una articulación alveolar, mientras en O. Offeddu de una cerebral; lo mismo ocurre con *dd* (*bad \underline{de}*) pero esta vez la cerebral (muy retrasada) es la de A. Fois, y la plenamente alveolar la de O. Offeddu (carecemos de ejemplos tipo *-unn-* *-onn-* que comparar con *pu \underline{ddu}* y de *-idd-* *-edd-* *-inn-* *-enn-* sin duda más alveolares que los de *-add-*, *-ann-*, citados). En Sta. Lucía de Tallano (Sur de Córcega) los palatogramas de *dd* son todos de palabras con *i*, *e* (*iddu*, *beddu*, *peddi*) y, en consecuencia, sólo hallamos pronunciaciones alveolares; no hay ejemplo ninguno de *nn* pero *n* es cerebral en *pani* lo que nos hace suponer una pronunciación cerebral en *-ann-*, *-onn-* *-unn-* y

en *-add- -odd- -udd-*. Por último tenemos de Olmi Cappella (Córcega N.), región que conserva la pronunciación lateral de *ll*, palatogramas idénticos de *l* (*u pelu*) y *n* (*mane*) cerebrales (*ll*, en *éllu*, está afectado también de cerebralización pero faltan datos de *nn*).

En suma: el sujeto B de Aci (Sicilia oriental) cerebraliza con resultados paralelos *l* y *n*, *dd* y *nn* en todas las posiciones. El sujeto C de Aci y los de Mazzara (Sicilia occidental), Nuoro (Cerdeña) y Sta. Lucía (Sur de Córcega) presentan unas *dd*, *nn* (y *l*, *n*) sujetas al influjo de las vocales precedentes: *i*, *e* adelantan el punto de articulación de esas consonantes hasta los alvéolos, *u*, *o* (y en menor grado *a*) lo retrasan produciendo la cerebralización; esto ocurre igualmente en el caso de *dd* (o *l*) que de *nn* (o *n*). La cerebralización y el paralelismo entre lateral y nasal se mantiene en zona de *ll*, en Olmi-Capella (Norte de Córcega).

Aquí debemos notar que la notable influencia de la vocal precedente sobre la articulación de *dl* se conserva hoy en un área del gascón. En el valle de Arán (Lérida) el resultado de LL tras *e*, *i* es *t*: *pet* (p e l l e), *saumet*, *capet*, *aquet* (e c c u i l l u); pero si preceden *o* y *u* es *ʃ*: *motch* (m o l l e), *poutch* (p u l l u), *bedoutch*, *arrastoutch*, etc. ¹.

El paralelismo de NN y LL en los dialectos insulares itálicos viene así a comprobar el paralelismo de los resultados hispánicos que venimos mostrando. Si la cerebralización de *dd*, *ll* es considerada como uno de los más notables rasgos de la fonética suditálica, una cerebralización similar y en todo paralela caracteriza también la pronunciación de la geminada nasal *nn*.

d) *LL* y *NN* apico palatales y *LL* y *NN* dorso-palatales.

La confrontación de los resultados cántabro-pirenaicos y gascones con las condiciones suditálicas nos ayuda sobre todo a comprender lo que de común tienen todos esos fonemas as-

¹ Según JUAN COROMINAS, *NRFH*, VII, 1953, pág. 87.

turiano-leoneses, altoaragoneses y gascones que se nos apiñan en contraposición a *ɲ*, *ʎ*. Creo que el rasgo distintivo que agrupa todas estas variantes es su apicalidad: Mientras *ʎ* y *ɲ* son fruto de una pronunciación dorsal apretada de LL y NN, las variantes pirenaico-cantábricas que venimos estudiando remontan sin duda a una pronunciación *apico-palatal más o menos retrasada*.

A esta pronunciación apico-palatal originaria de LL y NN puede aplicarse sin dificultad la descripción que hace Millardet (1925) de las llamadas consonantes «cerebrales» (=cacuminales) consistentes en «un mouvement de la pointe de la langue se repliant plus ou moins fortement vers le haut et en arrière de manière à reporter le point d'articulation vers le sommet de la voûte palatine». «Ce mouvement de repli est souvent tellement accentué que le contact linguopalatal peut s'établir, non plus avec la face supérieure de la langue, ni même avec la pointe proprement dite, mais avec la face inférieure, c'est à dire avec le dessous de la langue».

Esta pronunciación apico-palatal de LL y NN, con mayor o menor resonancia cerebral, es lo que nos explica las numerosas variantes que hoy registramos.

En efecto, sin duda la apicalidad defendió, durante más tiempo que la pronunciación dorsal apretada, el carácter geminado de *nn* y *ll* hasta el punto de que hoy perdure un islote conservador de la geminación, sobre todo de *nn* y menos de *ll*, en el belsetán. Pero, en general, la energía articulatoria propia de las geminadas sólo dejó como resto, en el caso de *ll*, una pronunciación *africada* apico-palatal (más o menos retrasada y cacuminal): *ʎ̣*, y en ocasiones incluso *oclusiva*: *ʎ̣̣*, resultados a que remontan todos los fonemas que hoy se reparten las dos áreas pirenaica y cantábrica.

Esta *ʎ̣* (= *ʎ* deslateralizada) pervive aún, al parecer ¹, en el habla «cunqueira» de Sistierna, Ast., conservando fuerte

¹ Si preferimos las observaciones de Rodríguez Castellano a las de Menéndez Pidal y Menéndez García, véase atrás pág. 43.

cerebralización y hasta cierta tendencia a la geminación, esto último sólo en pronunciaciones enfáticas. En el área del gascón sólo los altos valles pirenaicos mantienen en ciertos casos, en que el artículo *ille* o el indefinido *bella* preceden a una palabra empezando por vocal, la africada palatal sonora \tilde{d} : en los valles de Aspe, Ossau, alto Garona, Aran, Salat, que forman un área rota por los valles de Azun, Gave de Pau y Adour, donde tiende a triunfar en su lugar el fonema fricativo dental \tilde{d} .

La \tilde{d} intervocálica, hecha fricativa \tilde{d} , equivale fácilmente a \tilde{r} ; de ahí que en Sistierna la \tilde{d} intervocálica en pronunciación descuidada se aproxime a \tilde{r} ; y de ahí también que en los valles altoaragoneses sea r el resultado de -LL- en los pronombres *ille*, *eccu ille*, etc., y en el artículo. El gascón tiene a r en toda el área como resultado normal de -LL- intervocálica.

Al lado de estos resultados sonoros conviven hoy, en situación predominante, los sordos. Este ensordecimiento tiene diversas causas a un lado y otro de los Pirineos: en gascón se debe simplemente a la pérdida de las vocales finales, que hizo quedar en posición final al fonema derivado de -LL-; en altoaragonés y leonés se debe sin duda, como ha hecho notar Menéndez Pidal¹, al proceso ensordecedor de las fricativas y africadas linguales que afectó al castellano, gallego, leonés, aragonés y catalán apichat. De ahí que por todas partes encontremos representantes de las dos variantes sordas \tilde{l} oclusiva y \tilde{l} africada mejor que de las correspondientes sonoras \tilde{d} y \tilde{d} : En leonés la variante más extendida \tilde{l} africada apico-palatal pronunciada «no sólo con la intervención del ápice..., sino también con una pequeña parte de la cara inferior de la lengua» tiene aún mucho de cerebral; y en la semioclusiva \tilde{l} de Aller y Lena la cerebralización es aún más manifiesta; en cambio, en los valles altoaragoneses la

¹ R. MENÉNDEZ PIDAL, *Pasiegos y vaqueiros; dos problemas de geografía lingüística*, en *Archivum*, IV, Homenaje a Amado Alonso, Oviedo, 1954.

variante africada \check{t} (o quizá $t\check{s}$) es la que conserva la palatalidad originaria, mientras la variante oclusiva t se ha dentalizado por completo. El gascón pirenaico (frente al aquitano en que $-LL-$ al quedar en posición final $>t$) mantiene igualmente las dos variantes: la africada \check{t} en los valles de Aspe y Ossau, al occidente, y en los de Luchón, Alto Garona, Arán, Lèz y Salat al oriente (área que tiende a ser rota por la invasión de $-t$ dental a través de los valles de Azun, Gave de Pau y Adour), y más arrinconada aún la variante oclusiva \check{t} (Alto Garona) (según Rohlf's, *Le Gascon*, 1935 y Rohlf's $-LL-$ 1929).

La energía articulatoria requerida por una pronunciación con el ápice de la lengua vuelto hacia el paladar nos explica la ruina de la palatalidad en favor de una pronunciación alveolar o dental: $\check{r} > r$, $\check{t} > t$, $\check{s} > ts$, etc., en la mayor parte del área del gascón moderno, en parte de la aragonesa, y en alguna zona asturiana. A esta evolución contribuyó de manera poderosa la atracción ejercida por los fonemas dentales y alveolares t , r , ts , que, de otro origen, existían de antemano en el sistema, y con los cuales tendía a confundirse fácilmente el especial resultado de LL . Causa similar llevó al paso $\check{t} > t\check{s}$ (= *ch* castellana).

En el caso de NN se produjo el mismo proceso que en el de LL : junto a la geminada de Bielsa (nn) perdura hoy por la doble área pirenaico-cantábrica y en el gascón una simple n apical (frente a la η dorsal de los dialectos literarios). No sé si esta n tiene en la actualidad algún matiz fonético que denuncie su origen; pero en el pasado siguió desde luego un proceso $NN > \underline{nn} > \underline{n}$, paralelo al de LL , antes de llegar a simple n ¹.

¹ La perduración de nn en Bielsa debe hacernos revisar la interpretación tradicional de la grafía medieval nn : Sin duda en castellano representó desde época primitiva la palatal dorsal η pero no puede decirse lo mismo en el dominio navarro-aragonés, donde la grafía normal de η es ng y donde nn se reserva, por lo general, a situaciones etimológicas. La misma observación cabe hacer respecto a l , representada por ll en Castilla, pero en navarro-aragonés, predominantemente por lg ; y allí la rareza de ll en situaciones anti-etimoló-

e) *Las articulaciones apico-palatales de LL y NN y el sistema románico de líquidas y nasales.*

Muy recientemente Martinet (1952) ha ensayado una atrevida y sugestiva explicación estructural de la suerte de -L-, -LL- y L-; -N-, -NN- y N-; -R-, -RR- y R- en la Romania Occidental, guiado por los resultados de la *lenición* céltica y la evolución de las oclusivas en las lenguas romances de Occidente. La tesis de Martinet es que el sistema consonántico latino evolucionó en la Romania Occidental constreñido por la tendencia de las geminadas intervocálicas a desarrollar variantes articulatorias degeminadas que ponían en peligro la estructura del sistema; pero la parte más llamativa de este artículo se halla, quizá, en el detenido análisis del comportamiento de líquidas y nasales en la Ibero-romania.

En posición intervocálica la primitiva oposición *geminada: simple* (-l-: -ll- etc.), se preserva después de la degeminación convertida en *fuerte: débil* (la representaremos: *fuerte* = L, N, R; *débil* = l, n, r); pero, si en posición intervocálica, *fuerte* y *débil* eran fonemas distintos (-L-: -l-; -R-: -r-; -N-: -n-), en posición inicial no pasaban de ser simples variantes dependientes del contorno fonético (-os Ro- y -o ro-) (cfr. el español: isRael, honRar). Esta alternancia acabó por resolverse con la generalización de la variante fuerte a todas las situaciones (-os Ro- y -o Ro-) ¹ y la consiguiente

gicas es muy notable. Véase MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, 1950, págs. 49-55; pero sería necesario antes de hacer ninguna deducción el recuento de formas etimológicas y antietimológicas de cada gráfia en un número abundante de documentos.

¹ Como ilustración de esta alternancia por fonética sintáctica cita Martinet el castellano «em barcelona» a barcelona»; para explicar la suerte posterior de la alternancia cabría acudir como ejemplo al dialecto extremeño «chinato» donde hoy alternan *Dioj quiere* y *Dio ðampara*; *laj codaj* y *la ðalaj* ('las cosas' y 'las alas') pero se inicia la generalización de -j: *Dioj (ð)ampara*. Véase D. CATALÁN, *RDTP*. X. 1954.

identificación de la inicial con la intervocálica fuerte procedente de la geminada. De esta forma ambos fonemas siguen la misma suerte en todas partes: En el caso de la vibrante $-r- > -r-$ mientras $-R-$ y $R- > -\bar{r}-$ y $\bar{r}-$. En cuanto a l y n hallamos dos grupos distintos: En el primero el gallego-portugués $-n- > \#$ y $-L- > \#$ mientras $-N-$ y $N-$, $-L-$ y $L-$ se reducen a $-n-$, $n-$, $-l-$ y $l-$; el gascón conoce las mismas soluciones en el caso de la nasal: $-n- > \#$; $-N-$ y $N- > -n-$ y $n-$. Otro grupo lo constituyen el leonés y el catalán donde la débil no se relaja: $-n- > -n-$; $-l- > -l-$; las fuertes, entonces, dan fonemas reforzados: $-n-$ y $n-$; $-l-$ y $l-$. Los resultados son diversos en ambos grupos, pero en ambos se observa la oposición fuerte: débil en posición intervocálica y la inicial se identifica con la fuerte.

Un problema aparte es el por qué se produce en castellano la generalización de $R-$ ($> \bar{r}-$) y no la de $L-$ ($> l-$), rompiéndose el paralelismo entre inicial ($L- > l-$) y medial fuertes ($-L- > -l-$). Martinet encuentra una explicación en la concurrencia de $l- < p l-$, $cl-$, $fl-$: la generalización de la variante débil $l-$ evitó en castellano la incómoda igualación de los dos fonemas originariamente distintos; el catalán, que conservaba $pl-$, $cl-$, $fl-$ intactos, y el leonés, donde daban \hat{c} , pudieron conservar la variante fuerte $l- < L-$. El propio Martinet señala un fallo a esta hipótesis: la imposibilidad de justificar la generalización de $n-$ (frente a $\eta-$) en castellano, enteramente análoga a la de $l-$. Tampoco halla explicación satisfactoria para la no identidad de resultados gascones en el caso de $-LL-$, $L-$ [ni para la falta de paralelismo de $N-$ y $L-$ en catalán]. Pero, así y todo, la resolución del problema de las nasales y líquidas de occidente ¹ como un conjunto resulta muy atractiva.

¹ MARTINET cree posible generalizar a toda la Romania Occidental la oposición fuerte-débil en posición medial y la identificación de la inicial con la fuerte; pero en realidad fuera del ámbito hispánico (peninsular y gascón) sólo halla algún que otro islote en donde se mantengan distintos los resultados de $-l-$ y $-L-$, $-n-$ y $-N-$ etc. Con ingeniosas explicaciones estructurales logra justificar las excepciones del Norte de Francia y Norte de Italia, pero no la del Provenzal.

Sin embargo, el estudio de Martinet presenta una seria laguna al desconocer los fonemas asturiano-leoneses y altoaragoneses derivados de LL, y NN que venimos estudiando; este desconocimiento le lleva a negar la hipótesis de un origen cacuminal de los resultados gascones $-r-$, $-l-$, $-l'$ certeramente propuesta por Rohlf's.

Ante las tres áreas occidentales de la apico-palatal derivada de LL (cantábrica, altoaragonesa y gascona) apoyándose mutuamente, es hoy imposible cerrar los ojos a la relación de estos fonemas (y de todas sus variantes) con los de la Romania Oriental-Meridional (Sicilia, Sur de Italia, Cerdeña y Córcega) según hemos venido mostrando.

Pero, a mi parecer, esta evidente relación no echa por tierra en su conjunto la construcción de Martinet; queda en pie y reafirmado el paralelismo de n , l , r , en sus varias posiciones, y, en gran parte, la correspondencia entre iniciales y mediales geminadas basada en la oposición *fuerte: débil*. El estructuralismo puede gloriarse de haber aplicado con éxito un principio metódico de gran valor: el sistema está de continuo presente en la génesis de los cambios fonéticos; pero debe también tener en cuenta que la lingüística no puede ni debe prescindir de otros factores históricos (aparte del substrato) que influyen tanto o más poderosamente que la estructura fonológica en la suerte de las lenguas.

DIEGO CATALÁN

Universidad de La Laguna.

APÉNDICE I

UN PROBLEMA QUE DEBE PLANTEARSE

Damos aquí por terminadas nuestras consideraciones sobre \underline{ll} y \underline{nn} apico-palatales; pero ante nosotros queda abierto un problema que no renuncio a desarrollar en otra ocasión: La apico-palatalidad, y

consiguiente cerebralización, de ll y nn en los dialectos suditálicos, típica de estas dos geminadas y de rr (cfr. la rr hispánica), si bien resulta subrayada por la pronunciación geminada, se extiende también (según se ve en los estudios de Millardet, 1925 y 1933) a las simples l , n , r ; constituyendo estas tres parejas (l , ll o $\overset{d}{l}l$; n , nn ; r , rr), los únicos fonemas primariamente cerebrales tanto en Sicilia como en Cerdeña y Córcega ¹.

Esta pronunciación cacuminal de l , n , r causa la alteración profunda de otras consonantes en grupos como $tr > \overset{d}{t}r$ ²; $str > \overset{d}{s}tr > rr$; $\overset{d}{d}r$; $\overset{d}{n}d$, etc. (Millardet, 1925 y 1933) y sin duda ha debido dejar notables huellas en la evolución de otros grupos consonánticos. Creo, por tanto, muy digno de meditación el observar que entre las evoluciones lingüísticas más características de los dialectos suditálicos se destacan, ante todo, las ocurridas en grupos de consonantes con n , l , r : $nd > \overset{d}{n}d$ (sardo, con cerebralización similar a la de nn) $> nn$ (siciliano, exacta a $\overset{d}{n}n < NN$); $nt > \overset{d}{n}t$; $nk > ng$; $np > nb$; $lt > ld$, etc.; $rt > rd$, etcétera, y que esas asimilaciones extrañas al latín y a la generalidad de los romances son conocidas en gascón y alto aragonés precisamente. También creo debe tenerse en cuenta que en Sicilia, según ha observado Millardet, en la pronunciación de n intervocálica «le contact s'amincit», hasta el punto de no dejar huella en el palatograma, y que el resultado normal de -N- «consiste actuellement dans la perte

¹ MILLARDET (1925), deslumbrado por el conjunto de fonemas cacuminales atestiguados en la Península Indica, pretendió extender el carácter cerebral a todo el sistema de consonantes linguales que estudiaba. Los resultados fueron, en realidad, más modestos: Si consideramos en conjunto las encuestas de 1925 y 1933, vemos que la cerebralización que acompaña a las apico-palatales sólo se da en posición intervocálica claramente en las tres parejas arriba citadas, tanto en Sicilia, como en Cerdeña y Córcega; la cerebralización de otras consonantes sólo se produce en contacto con r , n o l ; es decir, por asimilación. En Sicilia oriental estas asimilaciones son más intensas y claras que en el resto; allí también la $\overset{d}{d}d < LL$ parece haber arrastrado tras de sí, no sólo a dd sino aun a $\overset{d}{d} > \overset{d}{d} > r$. Se halla allí también una s apical palatal similar a la española, pero éste es problema aparte.

² Esta evolución del grupo tr debe compararse a la estudiada por AMADO ALONSO, en navarro-aragonés moderno (*El grupo tr en España y América en Homen. a Menéndez Pidal*, II, 1929). La confrontación de los palatogramas de ambas zonas y de las descripciones de los fonemas resultantes nos muestra una coincidencia sorprendente.

complète de l'articulation de l'*n* intervocalique avec nasalisation des voyelles: *faãa* < farina; *lũa* < luna, pérdida de -N- que hallamos también en gascón. Pero esta cuestión (que debe ser abordada sin olvidar los postulados estructurales) junto con los problemas más generales de sustrato mediterráneo y de colonización dialectal romana son para tratados con más espacio.

APÉNDICE II

GRAFÍAS Y DESCRIPCIONES DE LOS RESULTADOS APICALES DE LL EN LEONÉS Y ALTOARAGONÉS

La más antigua alusión al especial resultado de LL en una zona del asturiano-leonés es sin duda, como ya señaló Navarro Tomás en 1920¹, la de J. A. González Valdés en su *Ortografía Universal* (1785), quien tras hablar de la *t* castellana añade «quando se hiere con la extremidad de la lengua más retirada hacia el cielo de la boca, significa una articulación particular de los ingleses y de algunas partes de Asturias, y entonces la llaman *t* bleda» (pág. 128). Más tarde, con el florecer de las literaturas dialectales, el bable del occidente de Asturias halló por vez primera expresión escrita y en consecuencia nuestro fonema tomó forma gráfica bajo distintos signos más o menos aproximados: *ch* en J. M. Flórez el «descubridor» del dialecto vaqueiro² y en F. Canella³; *tch* en B. Acevedo⁴.

Por último, con el progreso de los estudios lingüísticos, los dialectólogos fueron los encargados de concretar los rasgos esenciales de aquel fonema extraño a todos los dialectos literarios de España. Sin embargo, la profusión de grafías varias empleadas por los diversos investigadores es de todo punto desconcertante; por lo tanto, resulta imprescindible que analicemos las distintas descripciones y transcripciones hasta hoy utilizadas para poder distinguir las simples variaciones de grafía de las verdaderas variantes dignas de consideración.

¹ T. NAVARRO TOMÁS, *Datos antiguos sobre pronunciación asturiana*, RFE, VII, 1920; pág. 382-3.

² JOSÉ MARÍA FLÓREZ Y GONZÁLEZ, *Composiciones en dialecto vaqueiro*, Cangas de Tineo, 1888.

³ FERMÍN CANELLA Y SECADES, *Estudios asturianos*, Oviedo, 1886, pág. 255.

⁴ BERNARDO ACEVEDO Y HUELVES, *Los vaqueiros de Alzada*, 1893.

a) *La variante africada del resultado III° de LL en leonés.*

La grafía s.

La RFE en 1915 incluyó en su alfabeto fonético la *s* «ast. occidental *chobu* (lobo): *sóbu*».

De acuerdo con la RFE, Alvarez acepta para el habla de Babia y Laciaña (León) en 1949 la grafía *s* definiéndola como 1) «africada» 2) «alveolar» 3) [apical] («la punta de la lengua se apoya...») 4) «sorda».

Menéndez García, 1950, emplea igualmente para Cangas de Tineo y Degaña la grafía *s* definida como 1) «africada» 2) «alveolar» 4) «sorda».

Rodríguez Castellano adoptó ya en sus notas de 1932 (*mat. RC* 1932) la grafía *s* para el conjunto del área asturiana; y en 1953 (*Rz. C*) se ajusta en la definición de esa *s* a la que incidentalmente dió Navarro Tomás¹ en 1920: 1) «más o menos africada» 2) «postalveolar o prepalatal» 3) «apical» 4) «sorda»; glosándola con observaciones minuciosas: 1) «el tiempo de la oclusión y de la fricación son aproximadamente iguales; la fricación no es chicheante sino sibilante; 2) «se forma contra el prepaladar, alcanzando su contacto la parte inmediata de los alvéolos; a veces es realmente postalveolar» 3) «su articulación se forma no sólo con la intervención del ápice... sino también con una pequeña parte de la cara inferior de la lengua». La ejemplifica con palatogramas de Cangas de Tineo y cree común tal variante a los concejos de Navia, Villayón, Allande, Luarca, Degaña, Tineo, Somicdo, Miranda, Cudillero, Salas, Teverga y Proaza.

En Quirós registra palatogramas con una variante (que cree propia también de Lena, Mieres, Morcín, Riosa, Proaza) más retrasada que la de Cangas y en la cual la palatalidad va acompañada de un contacto mayor y de «una posición más cóncava de la lengua».

La grafía !s.

Con anterioridad a la implantación de la grafía *s* Munthe 1887 emplea *!s* para Villaoril (Cangas de Tineo) 1) «africada» 2) «supradental» 3) [apical: (*!s*)] 4) [sorda (*!s*)]; «esta africada característica es en sustancia una *!s* supradental, cuyo elemento explosivo, sin embargo, puede no ser *fortis*».

Menéndez Pidal acepta esta *!s* para Lena, 1899 (pero señalando la existencia de otras variantes), y la describe como: 1) «fricativa»

¹ T. NAVARRO TOMÁS, *Datos antiguos sobre pronunciación asturiana*, RFE, VII, 1920, pág. 382-3.

[léase: africada] 2) [palatal («hacia la bóveda del paladar»)] 3) [apical («con la punta de la lengua»)] 4) «sorda». (Menéndez Pidal, *Lena*).

En 1906 señala en el *Dial. leonés*, como extendida por toda el área la pronunciación *tʃ*, (junto a la variante *ʃch*) definida como: 1) «africada» 2) «palatal» 4) «sorda».

Otras grafías y descripciones inéditas.

Alejo Trelles (*mat.* 1902) dice respecto a la de Villapedre (Navia): «creo que no es *ts* [=alveolar] sino *tch* [=palatal], pues para pronunciarla como aquí lo hacen es preciso arquear la punta de la lengua [=apical] juntándola al paladar [=palatal].

Un corresponsal anónimo que rellenó un interrogatorio escrito (*mat.* 1907) sobre el habla de Paramo del Sil (Bierzo Alto) utiliza la grafía *chs*: «las palabras que llevan *chs* son de difícil expresión en la escritura: su pronunciación resulta aplicando la punta de la lengua [=apical] al paladar [=palatal]; al pronunciar la *ch* su sonido es un poco silbante».

Juan Alvarado (autor de un estudio dialectológico inédito sobre Laciaña) rechaza la grafía *ts* o *tch* alegando que no puede explicarse por qué ha de empezarse con una *t*, cuando para pronunciar la *t* hay que poner la punta de la lengua en los dientes [=dental] y para pronunciar el fonema en cuestión «hay que comenzar colocando la punta de la lengua [=apical] en el paladar, cerca de los dientes pero sin tocarlos [=palatal] para bajarla rápidamente hacia éstos. Es pues una *ch* que comienza a pronunciarse con la lengua colocada más atrás que para la *ch* castellana y más arriba que para la *ch* francesa o «gallega».

*Grafía *ʃ*.*

Menéndez Pidal el año 1910, en que recorrió todo el occidente de Asturias estudiando el área del fonema, emplea en sus notas la grafía *ʃs*: 1) «africada» 2) «t palatal» (= *ʃ*) 3) [apical (*ts*)] 4) [sorda (*t*)] para Navia, Cangas de Tineo, Allande, Degaña, Tineo, Salas, Miranda, Somiedo, Quirós.

Esta misma notación *ʃs* adoptó Martínez Burgos (*mat.* 1910), sin notar nada especial, para los Argüellos, Babia, Laciaña y Bierzo Alto.

b) *La variante semioclusiva del resultado III° de LL en leonés.*

Grafías varias de otra variante.

Menéndez Pidal (1899) señaló en Lena la existencia, al lado de la *tʃ* que ya hemos descrito, de una *t̚*: 1) oclusiva («explosiva» = *t*); 2) «hacia la bóveda del paladar»; 3) [apical: «una *t* pronunciada con

la punta de la lengua»] 3) «cacuminal», «con la punta de la lengua vuelta»; 4) «sorda».

Esta variante *ʃ* vuelve a anotarla (*mat. MP* 1932) como propia de Collanzo (Aller), y probablemente debemos identificarla con la observada en Santibáñez de Nembra (Aller): «la *ʃ* la pronuncian casi *t*; ellos dicen que hablan con *te*, pues no distinguen los dos sonidos».

Rodríguez Castellano (*mat.* 1932) señala en Nembra (Aller) «la *ʃ* es muy oclusiva como en los demás sitios de Aller» y en Murias (Aller) transcribe '*ʃ*' (*mat. RC* 1932). Recientemente (*RC Aller*, 1952 y *RC ʃ* 1953) describe para Felechosa, Casomera y Villar de Casomera (Alto Aller) un fonema que representa ya como *d̥*, ya como *d̥ʃ* o *s̥* y que describe en una y otra ocasión así: 1) «africada»; «sonido más o menos africado»; «el elemento fricativo es bastante perceptible pero menor que el de *ʃ* normal» 2) «subiendo la lengua... hasta el prepaladar donde hace contacto»; «hacia el paladar contra el cual se realiza la oclusión» 3) «la lengua sube bastante plana hasta el paladar con el que establece contacto el ápice» 3') «el ápice un poco vuelto hacia el paladar»; «el ápice un poco vuelto hacia la bóveda palatina»; «articulación más o menos cacuminal»; «semicacuminal» 4) «fundamentalmente sorda»; «se trata de un sonido sordo o semisordo»; «el sonido nos produce la impresión de ser casi sordo» (¡nótese que la grafía *d̥* no indica sonoridad!). En Murias (Aller) creyó, sin embargo (*mat.* 1932) oír alguna vez '*d̥ʃ*': «la *ʃ* aquí me parece algo sonora» y así transcribe: *pa acu^{d̥}śá*, *ʃue^{d̥}śe* frente a los más frecuentes '*śuna*, *ga^ʃson*, etc. Rodríguez Castellano mismo realiza la identificación de este fonema de Aller con el que M. P. representa como *ʃ*: «esa variante representada por *ʃ* debe ser semejante, si no idéntica, a la que nosotros hemos hallado en este territorio del municipio de Aller».

c) *La variante oclusiva del resultado III° de LL en leonés.*

Graftas varias de la variante «cunqueira».

Sin duda la variante más acusada y de límites más precisos es la que se halla en los cuatro pueblos de habla «cunqueira» de los concejos de Degaña e Ibias, que constituyen la parroquia de Sistierna: Sistierna, Tablado, Corralín y el Bao.

En 1910 Menéndez Pidal (*mat. MP*) la transcribió como una *ʃ* «explosiva», esto es: 1) oclusiva 2) palatal 3) apical 4) sorda (frente a la *ʃ* de los contornos).

En 1932 Rodríguez Castellano (*mat. RC.*) descubre a su vez en Sistierna un «sonido para mí desconocido (por esto no estoy muy seguro de su transcripción)» que propone representar por *d̥(ʃ')* «ya

digo, no es esto exactamente pero si lo más aproximado y que describe así: 1) «la oclusión predomina grandemente»; «en la poca fricación que tienen...»; «todo el sonido bastante breve» 2) «alveolar o postalveolar» 3) [apical] 4) «es desde luego un sonido sonoro»; «sólo al final parece percibirse, en la poca fricación que tiene, una ligera tendencia a la sordéz».

En 1953 (RC §) el propio Castellano (que publica palatogramas) lo transcribe como *d̄* y lo describe: 1) «oclusiva» «sonido breve» 2) «en la parte posterior del paladar duro» 3) y 3') «el amplio contacto con el paladar no se realiza solamente con el ápice o la corona de la lengua, sino que interviene también de una manera muy marcada la parte inferior delantera de la misma, y esta porción delantera, bastante adelgazada, está vuelta hacia la bóveda del paladar» 4) «sonora».

En 1950 Menéndez García, estudiando en especial el habla de Sistierna, transcribe la variante con *t̄* (frente a *ʃ* de los contornos) y la describe: 1) «oclusiva»; 2) «palatal, bastante posterior»; 3) «apical» 4) «sorda».

Una nueva descripción, favorable a la sonoridad del fonema, da Joseph Anthony Fernández *El habla de la Sistierna (Asturias)* (tesis doctoral inédita), basándose en una encuesta de 1952. Tengo referencias de esa descripción; pero el secreto oficial impuesto a las tesis ya aprobadas y no publicadas me obliga a prescindir de este dato.

d) *La variante africada del resultado III° de LL en altoaragonés.*

La grafía ts̄.

Kuhn en 1935 utiliza el signo *ts̄* para el fonema derivado de -LL- que se halla en los pueblos altoaragoneses de Bielsa, Panticosa, Lanuza, Sallent, Escarrilla y en ocasiones en Aragües y Echo. Lo describe relacionándolo con las grafías *ʃ* y *t'*

ʃ: «stimmloser präpalatal-alveolarer Reibelaut, weit vorn gesprochen und zum apikalen stlos. s neigend

ts̄: «die dazugehörige Affrikata; *t'* = id. schwächere Affrikata, palatalhaltiges t.

Se trata por tanto de una:

1) africada 2) prepalatal-alveolar 3) apical (frente a *ts̄* = ch española) 4) sorda.

representable gráficamente en nuestro sistema por *t'* (el propio Kuhn identifica gráficamente el resultado altoaragonés con el del occidente de Asturias).

Las grafías č y ʒ.

Elcock (1938) emplea *č* para ese mismo resultado y Badía *ʒ*. En las tres listas figura a veces incluso el mismo vocablo del mismo lu-

gar (*betietšo, betiečo, betieša; Castietšo, Castiečo; panitieča, panitieša* de Bielsa; *Saldietšo, Saldiečo, Espeluncietša, Espeluncieča* de Sallent) así que la identificación es segura. Sin embargo, Elcock no señala diferencia alguna entre la *ch* castellana, dorsal, chicheante y la derivada de LL, «*č = ch* du cast. *macho, tch* du béarn. *betetch* (ortographie traditionnelle)» y Badía explica su grafía igualmente: «se sigue aquí el sistema de transcripción fonética de la RFE con ligeras modificaciones... por ejemplo, *š* por *č*».

e) *La variante oclusiva del resultado III° de LL en altoaragonés.*

Uniformidad de grafías.

Kuhn (1935), Elcock (1938) y Alvar (1948 y 1949) registran otra variante procedente de -LL- en Torla, Buesa, Linas, Espuëndolas, Navasa, Castiello de Jaca, Pardinilla, etc., y, conviviendo con *č*, en Iécho y Aragües; es una simple *t* al parecer dental, pues, Kuhn la distingue de *t'* (= *t* palatalizada, casi totalmente oclusiva).